

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

LAN ETA ENPLEGU
SAILA

DEPARTAMENTO DE TRABAJO
Y EMPLEO

CENSO DEL MERCADO DE TRABAJO 2020

Fase Demanda

Principales resultados

18 de marzo de 2022

Órgano Estadístico Específico del Departamento de Trabajo y Empleo



PRESENTACIÓN

El presente informe recoge los principales resultados del Censo del Mercado de Trabajo 2020, en su fase de Demanda (CMT-Demanda 2020). Estos resultados hacen referencia a los distintos aspectos considerados en la operación estadística, en lo fundamental los siguientes:

- * Caracterización general del tejido económico de la Comunidad Autónoma de Euskadi (CAE). Establecimientos y empleos.
- * Estructura interna del empleo.
- * Dinámica del mercado de trabajo.
- * Formación desarrollada en los establecimientos
- * Modernización, nivel tecnológico, innovación e internacionalización.
- * Situación financiera y de mercado.

El tratamiento estadístico se desarrolla a partir de la información obtenida de una muestra de 8.000 establecimientos de la CAE, incluidos los relativos al sector primario y a la Administración. Estos establecimientos incluyen 410.224 empleos, un 44,77% del total de puestos de trabajo asociados a las ramas que se consideran en el CMT (todas menos las correspondientes al servicio doméstico contratado por los hogares).

La explotación específica del CMT-Demanda, en la parte que corresponde al presente informe, contempla la mayoría de los sectores y ramas de la economía vasca. Quedan sin embargo exceptuadas las tres ramas siguientes: el sector primario, el servicio doméstico contratado de forma particular por los hogares y la Administración Pública en sentido estricto. Se trata, en este último caso, de la parte de la Administración que no incluye la educación, la sanidad o los servicios sociales, ni tampoco el sistema de empresas públicas, y que queda englobada en el epígrafe de Administración Pública, Defensa y Seguridad Social Obligatoria.

La parte del sistema productivo considerada de forma detallada en el informe relativo al CMT-Demanda 2020 incluye un total de 158.829 establecimientos. El número de empleos generados por estos centros de trabajo asciende en octubre de 2020 a 858.756. Salvo especificación en sentido contrario, los datos presentados se refieren a los centros productivos de los que se deriva este techo de establecimientos y empleo.

Aunque la información presentada en el informe no incluye al sector primario ni a la Administración Pública, como se ha señalado sí se dispone de datos en el CMT-Demanda 2020 respecto al número de establecimientos y empleos correspondientes a esta parte de la economía. De esta forma, la rama

de Administración Pública, Defensa y Seguridad Social Obligatoria recoge en el año 2020 un total de 46.136 empleos, con otros 11.363 atribuibles a la agricultura, la ganadería, la silvicultura y la pesca.

En la otra rama no incluida (servicio doméstico contratado por hogares particulares), el empleo puede estimarse en una cifra total de 27.651. En octubre de 2020, el sistema económico vasco genera por tanto alrededor de 943.906 empleos.

Aunque con frecuentes referencias a lo sucedido en años anteriores, el análisis se centra en el periodo 2012-2020. Se considera, en este sentido, que se trata del periodo en el que se concentran los procesos económicos clave de avance, crisis y recuperación que determinan la situación actual del mercado de trabajo.

En la aproximación a este análisis, un aspecto relevante a tener en cuenta es que el concepto de empleo es el relativo al puesto de trabajo existente en la empresa. En este sentido, y a diferencia del procedimiento habitual en el estudio del PIB y sus variables asociadas, en la aproximación del CMT-Demanda no se ajusta el volumen de empleo en términos de equivalencia a dedicación completa.

Debe señalarse finalmente que los datos presentados corresponden al último trimestre de realización de cada operación estadística. De forma particular, los datos de empleo corresponden al 31 de octubre de cada año de realización del CMT-Demanda.



1. LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN EUSKADI

1.1. En un contexto de fuerte caída del volumen de establecimientos, el empleo aumenta un 2,0% entre 2016 y 2020

Entre octubre de 2016 y octubre de 2020¹, el empleo total generado por el conjunto de los sectores de la economía vasca, incluido el servicio doméstico, aumenta en un 1,9%. El número de puestos de trabajo pasa de 926.546 en 2016 a 943.906 en 2020.

La recuperación del empleo resulta similar en los sectores analizados de forma específica en el CMT (todos excepto el sector primario, el servicio doméstico y la Administración en sentido estricto). En estos sectores, el número de empleos aumenta de 841.860 en 2016 a 858.756 en 2020, con un incremento del 2,0%.

En la parte de la economía vasca analizada, el empleo de 2020 consigue superar de nuevo los 837.752 puestos de trabajo de 2004. A pesar de situarse como el segundo nivel de empleo más alto desde 1996, el registro de 2020 queda lejos del máximo de 901.801 puestos de trabajo de 2008, un 4,8% por debajo.

Tabla 1

Evolución del número de establecimientos y del empleo. 1996-2020 (Datos absolutos y evolución cuatrienal en %)

Año	Datos absolutos		Evolución cuatrienal (en %)	
	Establecimientos	Empleos	Establecimientos	Empleos
1996	146.548	639.592		
2000	166.647	745.121	13,7	16,5
2004	174.471	837.752	4,7	12,4
2008	191.233	901.801	9,6	7,6
2012	176.426	814.455	-7,7	-9,7
2016	165.401	841.860	-6,2	3,4
2020	158.829	858.756	-4,0	2,0

Fuente: CMT-Demanda 1996 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico.

Un aspecto relevante a destacar es que la recuperación del empleo del periodo 2016-2020 es compatible con el mantenimiento de la reducción del número de establecimientos en las ramas consideradas en el CMT. La caída de -6,2% del periodo 2012-2016 se prolonga entre 2016 y 2020, con una nueva disminución de -4,0%.

¹ La fecha de referencia de la toma de datos es el 31 de octubre del año de realización del CMT-Demanda.

En conjunto, se pierden un 13,5% de los establecimientos en las ramas productivas analizadas entre 2008 y 2016. El volumen de establecimientos de 2020, situado en 158.829, es el más bajo desde el año 2000 en Euskadi y sólo queda por encima de los 146.548 de 1996.

1.2. Los principales ámbitos de actividad beneficiados por la recuperación

1.2.1. Los grandes servicios a la comunidad concentran un 72,2% del aumento del empleo en ramas expansivas

La mejora de la economía en el periodo 2016-2020 permite generar 31.976 empleos netos en las ramas que se caracterizan por una expansión del empleo.

En estas ramas expansivas, un 72,2% del incremento es atribuible a los grandes servicios de apoyo a la comunidad (sanidad, educación y servicios sociales), ámbitos que muestran un aumento de 23.082 empleos entre 2016 y 2020. Estos servicios se caracterizan por una línea de crecimiento que se mantiene desde los 112.146 empleos de 2004 y que llega a los 180.287 en 2020, con un incremento entre 2008 y 2020 del 42,2%. En estos servicios, la máxima subida relativa cuatrienal corresponde al periodo 2012-2016: 16,3%, por encima del 13,1% de los años 2004-2008 y del 14,7% del último periodo.

Entre 2016 y 2020 la industria energética, la metálica y la construcción concentran otro 27,8% del aumento del empleo, con una generación de 8.894 nuevos empleos netos en el periodo.

Un 13,4% del incremento corresponde a la industria metálica. Respecto a 2016, la subida relativa es del 3,6% en esta rama que ve decrecer en un 17,7% su empleo respecto a 2008. La recuperación del empleo del periodo 2016-2020 supone una importante ruptura respecto a la caída de -18,8% de 2008-2012.

En los ámbitos expansivos de la economía, la rama de la industria de la energía recoge otro 9,3% del incremento del empleo en el periodo 2016-2020. Al contrario del caso anterior, la mejora relativa de los años 2016-2020 es muy superior a la del periodo 2008-2012 (16,3% frente a 3,4%). En un contexto de crecimiento continuo del empleo, el balance neto es de un empleo superior en un 22,08% en 2020 respecto al existente en 2008.

También se recupera la construcción, rama que recoge otro 5,1% del aumento del empleo de las ramas expansivas entre 2016 y 2020. Muy afectada por la crisis entre 2008 y 2012, con una pérdida de -24,5% del empleo, la recuperación del periodo 2016-2020 es moderada, con un incremento cuatrienal del 3,3% que rompe la tendencia muy negativa desde 2008. El resultado total es un empleo inferior en un 43% en 2020 respecto al existente en 2008. Se trata de la rama que presenta la mayor destrucción de empleo del periodo 2004-2020.



Tabla 2

Evolución del empleo por sector de actividad. 2008-2020

Datos absolutos, % verticales y variación del empleo en %

Sector	2008		2012		2016		2020		2008/2012	2012/2016	2016/2020
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% variación	% variación	% variación
Total	901.801	100	814.455	100	841.860	100	858.756	100	-9,7	3,4	2,0
Industria	221.728	24,6	185.863	22,8	183.897	21,8	187.034	21,8	-16,2	-1,1	1,7
Construcción	89.305	9,9	67.468	8,3	49.575	5,9	51.207	6,0	-24,5	-26,5	3,3
Servicios	590.767	65,5	561.124	68,9	608.388	72,3	620.515	72,3	-5,0	8,4	2,0

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Evolución del empleo por rama de actividad. 2008-2020

Datos absolutos, % verticales y variación del empleo en %

Rama	2008		2012		2016		2020		2008/2012	2012/2016	2016/2020
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% variación	% variación	% variación
Total	901.801	100	814.455	100	841.860	100	858.756	100	-9,7	3,4	2,0
Ind. Energía y similares	17.279	1,9	17.861	2,2	18.131	2,2	21.094	2,5	3,4	1,5	16,3
Ind. Metálica	148.902	16,5	120.937	14,8	118.242	14,0	122.541	14,3	-18,8	-2,2	3,6
Ind. Manufacturera	55.548	6,2	47.065	5,8	47.523	5,6	43.398	5,1	-15,3	1,0	-8,7
Construcción	89.305	9,9	67.468	8,3	49.575	5,9	51.207	6,0	-24,5	-26,5	3,3
Comercio, hostelería y reparaciones	207.742	23,0	186.987	23,0	197.455	23,5	195.885	22,8	-10,0	5,6	-0,8
Transporte y comunicaciones	53.840	6,0	51.204	6,3	50.318	6,0	48.628	5,7	-4,9	-1,7	-3,4
Servicios Comerciales	154.519	17,1	146.173	17,9	158.266	18,8	152.702	17,8	-5,4	8,3	-3,5
Educación, Sanidad, S.Sociales	126.786	14,1	135.141	16,6	157.205	18,7	180.287	21,0	6,6	16,3	14,7
Otros Servicios	47.881	5,3	41.619	5,1	45.144	5,4	43.012	5,0	-13,1	8,5	-4,7

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

En el ámbito de la industria manufacturera, al contrario, el periodo 2016-2020 supone una tendencia a la baja del empleo que muestra incluso una consolidación de la línea de caída a pesar del leve repunte del periodo 2012-2016 (1,0%). En esta rama, el crecimiento en el empleo entre 2012 y 2016 era muy reducido, pero representaba, sin embargo, una clara ruptura de la dinámica de fuertes caídas de empleo del periodo 2008-2012, con una reducción de -15,3% en el empleo en ese periodo.

En cualquier caso, en las ramas industriales manufacturera y metálica, el empleo no muestra acercamiento alguno en 2020 al existente en 2008. Respecto a ese año, el volumen de puestos de trabajo de 2020 es de un -21,9% en la industria manufacturera y -17,7% en la industria metálica.

La crisis de empleo se mantiene en algunas ramas de actividad, en especial en la Industria manufacturera y en Otros servicios

Un dato llamativo del periodo 2016-2020 es que no se recupera el empleo en todas las ramas de la economía analizadas en el CMT-Demanda. Al contrario, algunas ramas regresivas muestran pérdidas ocupacionales que se traducen en el periodo en caídas equivalentes a -15.081 empleos.

Un 36,9% de las pérdidas señaladas corresponden en exclusiva a la rama de Servicios comerciales, con una disminución de -5.564 puestos de trabajo entre 2016 y 2020. Después de la ganancia de un 8,3% de empleos entre 2012 y 2016, la dinámica reciente consolida una línea de estabilización cercana al 1% desde 2008 (con un máximo de 8,3% entre 2012 y 2016). Respecto a 2008, la ocupación de 2020 es inferior en 1.817 empleos en esta rama.

El 27,4% de la caída de empleo de las ramas regresivas entre 2016 y 2020 corresponde a la industria manufacturera (-8,7% y -4.125 empleos), un 14,1% a Otros Servicios (-4,7% y -2.132 empleos) y un 11,2% a la rama de Transportes y Comunicaciones (-3,4% y 1.690 empleos). La línea de caída del empleo en esta rama se prolonga desde 2008, con un empleo inferior en 2020 en -9,7% respecto al existente aquel año. Por su parte, Comercio, hostelería y reparaciones supone un 10,4% de la caída del empleo (-0,8% y 1.570 empleos) lejos del dato de 2008.

Los datos muestran, en cualquier caso, una dinámica polarizada del empleo por ramas de actividad, con una línea muy favorable en 2020, respecto a 2008, en sanidad, educación y servicios sociales, así como en la industria de la energía, que contrasta por completo con la dinámica, a largo plazo muy negativa, a pesar de la recuperación económica, en el resto de las ramas industriales y la construcción. El resto de los servicios se sitúa en una posición intermedia, negativa en las ramas de transportes y comunicaciones y Otros servicios, y más positiva en servicios comerciales y en las ramas de comercio, hostelería y reparaciones.

1.2.2. El sector público y privado de la economía

La recuperación del empleo entre 2016 y 2020 se centra en el sector público de la economía. El empleo en el sector público y en la economía social, incluyendo las empresas asimilables aumenta de 133.053 puestos de trabajo en 2016 a 199.347 en 2020, con un incremento relativo espectacular del 49,8%. Esta clara mejora resulta muy superior a todos los datos anteriores de la serie histórica y sirve para compensar la caída que se



registra en el empleo del sector privado entre 2016 y 2020, y la consecuencia es que el número de puestos de trabajo totales de 2020 queda por encima de los 841.860 de 2016. Se rompe así una línea negativa, con una caída de -22,2% en el empleo entre 2012 y 2016 (de 170.960 empleos en 2012 a 133.053 en 2016).

El empleo en el sector privado, muestra en cambio una línea negativa, con una caída de -7% en el empleo entre 2016 y 2020 (de 708.808 empleos en 2016 a 659.409 en 2020). Tras el fuerte retroceso del -15,9% observado entre 2008 y 2012, el empleo privado mostraba una línea de recuperación que se concretaba entre 2012 y 2016 en un 10,1% y unos 65.000 empleos. El dato de 2020, sin embargo, es superior al de 2012 en más de 15.000 empleos.

Tabla 3

Evolución del empleo por tipo de establecimiento. 2008-2020
Datos absolutos, % verticales y variación del empleo en %

Tipo de establecimiento	2008		2012		2016		2020		2008/ 2012	2012/ 2016	2016/ 2020
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% variación	% variación	% variación
Total	901.801	100	814.455	100	841.860	100	858.756	100	-9,7	3,4	2,0
Privado	764.790	84,8	643.495	79,0	708.808	84,2	659.409	76,8	-15,9	10,1	-7,0
Público/eco.social	137.011	15,2	170.960	21,0	133.053	15,8	199.347	23,2	24,8	-22,2	49,8

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

1.2.3. Se produce una caída del empleo en los centros más pequeños y se impulsa el aumento del tamaño medio de los establecimientos

La dinámica del empleo entre 2016 y 2020 está muy condicionada por el tamaño del establecimiento, con avances en los centros con más de 10 empleos y pérdidas en los de menos de 10 trabajadores o trabajadoras (-14.662 empleos netos).

En los establecimientos con más de 10 personas empleadas, entre 2016 y 2020 se generan 31.558 nuevos puestos de trabajo netos. Este aumento se vincula exclusivamente a los centros con 100 o más personas empleadas. En este caso, entre 2016 y 2020 el empleo aumenta de 211.012 a 256.759 puestos de trabajo, con un incremento del 21,7% en el periodo. Con ello este tipo de centros supera claramente el peso que habían llegado a tener en 2008 en el empleo. De esta forma, recogen un 29,9% del total de puestos de trabajo en 2020, en avance respecto al 23,8% de 2008 y el 24,1% de 2012 y con una muy nítida subida respecto al 25,1% de 2016.

Por su parte, los centros de 10 a 49 personas empleadas son los que más sufrieron el impacto de la crisis entre 2008 y 2012, con una pérdida entonces de -15,9% del empleo. En el último periodo la pérdida es del 5,3%. Por tanto, el resultado es que los 221.663 empleos de 2020 están lejos de los 249.229 de 2008.

En los establecimientos con más de 50 trabajadores o trabajadoras se pierden alrededor de 1.800 empleos netos. En este caso, en el periodo 2016-2020 el empleo decrece en un -1,8% en los centros de 50 a 99 empleos, bastante por debajo por tanto del 11,6% observado en los establecimientos de 10 a 49 personas empleadas.

El menor impacto de la crisis entre 2008 y 2012 (con caídas de -2 y -8,5% en los centros de 50 a 99 empleos y de 100 o más empleos), se traduce en un balance más favorable en estos establecimientos para el conjunto del periodo 2008-2020. Así, en ese periodo el empleo aumenta de 90.514 a 92.282 puestos de trabajo en los centros de 50 a 99 empleos, con un incremento relativo del 1,9%. El aumento es mucho más evidente -del 19,8%- en los establecimientos con más de 100 empleos, que pasan de 214.407 empleos en 2008 a 256.759 en 2020.

De hecho, después de ver caer su peso relativo de 34,3 a 33,8% entre 2004 y 2008, a partir de ese año aumenta la importancia del empleo en los centros con más de 50 personas empleadas. Llega al 35% en 2012, a un 36,2% en 2016 y alcanza un 40,6% en 2020. En fuerte contraste, el peso del empleo en los centros con menos de 10 trabajadores o trabajadoras, que siempre había resultado mayor que el de los establecimientos de mayor tamaño, con cifras entre el 38,6% de 2004 y 2008 y el 39,3% de 2012, se reduce a un 36% en 2016 y a un 33,5% en 2020. Por tanto, desde 1996 es el año 2016 primero en el cual el volumen de empleo en los centros de mayor tamaño (más de 50 empleos) supera al de los establecimientos con menos de 10 personas trabajadoras.

Los centros más pequeños se caracterizan, en realidad, por un contraste en la evolución del empleo entre 2016 y 2020. Si la línea de reducción de los puestos de trabajo era más llamativa entre 2012 y 2016 en los establecimientos más grandes (con una disminución de -2,5% en los centros con menos de 3 empleos por -8,6% en los de 3 a 9 empleos), entre 2016 y 2020 ocurre todo lo contrario, con una importante caída de -17,1% en los más pequeños, y de un aumento de 9,4% en los de 3 a 9 personas empleadas.

En ambos casos, las pérdidas de empleo en 2020 resultan muy distintas respecto a la situación existente en 2008. Así, en los centros con menos de 3 puestos de trabajo, los 135.214 empleos de 2020 suponen una muy fuerte caída del -28,5% respecto a los 189.169 de 2008. Por su parte, en los establecimientos de 3 a 9 personas empleadas, los 152.838 empleos de 2020 suponen una disminución de -3,6% respecto a los 158.482 de 2008.

Tabla 4

Evolución del empleo por tamaño del establecimiento. 2008-2020

Datos absolutos, % verticales y variación del empleo en %

Tamaño	2008		2012		2016		2020		2008/ 2012	2012/ 2016	2016/ 2020
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% variación	% variación	% variación
Total	901.801	100	814.455	100	841.860	100	858.756	100	-9,7	3,4	2,0
Menos de 3	189.169	21,0	167.157	20,5	163.047	19,4	135.214	15,7	-11,6	-2,5	-17,1
De 3 a 9	158.482	17,6	152.820	18,8	139.667	16,6	152.838	17,8	-3,6	-8,6	9,4
De 10 a 49	249.229	27,6	209.711	25,7	234.124	27,8	221.663	25,8	-15,9	11,6	-5,3
De 50 a 99	90.514	10,0	88.667	10,9	94.010	11,2	92.282	10,7	-2,0	6,0	-1,8
100 o más	214.407	23,8	196.099	24,1	211.012	25,1	256.759	29,9	-8,5	7,6	21,6

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Los datos de la tabla 5 muestran que, continúa el aumento en la CAE del tamaño medio de los establecimientos. Así, después de caer de forma continuada desde los 4,8 empleos por establecimiento de 2004 a los 4,6 de 2012, el indicador repuntaba hasta 5,1 en 2016. En 2020 se consolida este incremento hasta 5,4 empleos.



Tabla 5

Tamaño medio de los establecimientos (empleo/establecimiento) por sector de actividad. 2008-2020

Sector	2008	2012	2016	2020
Total	4,7	4,6	5,1	5,4
Industria	14,9	12,8	14,2	16,5
Construcción	3,3	2,9	2,8	2,8
Servicios	4,0	4,0	4,5	4,8

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Con anterioridad, la dinámica del periodo 2008-2012 resultaba paradójica en la medida en que la fuerte concentración de la caída del número de puestos de trabajo en la pequeña y mediana empresa era entonces compatible con la continuación en ese periodo de la línea de caída del tamaño medio de los establecimientos, una dinámica entonces explicable por la fuerte crisis de los centros entre 10 y 49 empleos. Entre 2016 y 2020, en cambio, la recuperación del empleo en los centros de más de 10 empleos y la persistencia de la línea descendente en los centros con menos de esos 10 trabajadores o trabajadoras se traduce en el mayor impulso alcista del tamaño de los establecimientos (con un aumento de 0,47 puntos porcentuales que resultan superiores a los 0,33 del periodo 2000-2004, otro periodo de fuerte incremento del tamaño medio de los centros).

El mayor avance en el tamaño medio corresponde a la industria, con un aumento de 14,2 empleos por establecimiento en 2016 a 16,5 en 2020. Sin embargo, esta recuperación es posterior a un periodo previo de clara línea de caída desde los 15,9 empleos/establecimiento de 2004. A pesar de ello, el incremento de 1,88 puntos en el indicador entre 2000 y 2004 (de 14,03 a 15,91) es superado por los 2,3 puntos de 2016 a 2020 (de 14,2 a 16,5), una circunstancia que ayuda a explicar que el tamaño medio de 2020 refleja, al menos por ahora, un cambio en la línea de concentración del empleo en la industria. En este sentido, en la perspectiva del periodo 1996-2020, los 16,5 empleos/establecimiento de este último año resultan superiores tanto al 15,9 de 2004 como al 14,9 de 2008, y superan claramente en este sector el mínimo de 12,8 empleos/establecimiento de 2012.

La línea de caída del tamaño medio de los establecimientos es una realidad persistente, además, en el sector de la construcción. Los 2,8 empleos por establecimiento de 2016 y 2020 suponen en este sector el nivel más bajo desde los 3,60 de 1996.

Por último, hay que destacar la dinámica del incremento del tamaño medio de los centros en el sector servicios. En este caso, los 4,8 empleos/establecimientos de 2020 suponen la cifra más elevada desde 1996. Además, el crecimiento observado entre 2016 y 2020 (0,3 puntos porcentuales) es el mayor registrado desde 1996 salvo el registrado en el periodo anterior, lo cual consolida la línea de crecimiento de la serie histórica.

1.2.4. La parte técnica y cualificada de la escala laboral mejora, con una dinámica preocupante en los trabajadores no cualificados

La evolución del empleo muestra una generación neta de 48.927 nuevos empleos entre 2016 y 2020 en las categorías profesionales expansivas. Un 47,4% de ese aumento corresponde a categorías vinculadas al trabajo cualificado. La fuerte crisis del empleo en este colectivo en el periodo 2008-2012, con una disminución de -20,2% en el número de puestos de trabajo, se ve levemente compensada en los cuatrienios posteriores. Entre 2012 y 2016, este empleo sólo aumenta en un 2,3%, alcanzando 295.555 personas ocupadas en 2016. Esta cifra crece en el último periodo un 7,9% hasta los 318.445 empleos. Sin embargo, queda lejos de los 361.600 empleos de 2008 aunque un 4% por encima de los 306.126 empleos de 2004.

Las profesiones cualificadas técnicas contribuyen igualmente a la recuperación con el 52,6% restante de las categorías profesionales expansivas y aportan un incremento total de 25.737 empleos en el periodo 2016-2020. Después de aumentar un 19,1% entre 2004 y 2008, de 147.414 a 175.519 empleos, la crisis del periodo 2008-2012 lleva el empleo técnico a 168.739 puestos de trabajo en 2012, con una reducción de -3,9%. La disminución es mucho más intensa, de -9,3%, entre 2012 y 2016, con un volumen de puestos de trabajo que se sitúa en este último año en 153.074 empleos. El crecimiento en el último periodo es de un 16,8% y los 178.811 empleos suponen el mayor registro de la serie histórica.

En el caso del empleo no cualificado, después de un proceso continuado de caída del empleo que llevaba desde los 111.256 empleos de 2004 a los 88.271 de 2012, 2016 supuso una notable recuperación, con 120.175 empleos. Sin embargo, en 2020 se produce una pérdida considerable de más de 20.000 empleos (-17,2%). En conjunto, el volumen de empleo con categoría de trabajo no cualificado de 2020 resulta muy similar al de 2008.

La población administrativa pierde un -9,3% del empleo en el último periodo. En términos relativos, se rompe así el aumento del empleo del 18% que se producía entre 2012 y 2016, el cual compensaba claramente la caída de -10,9% de 2008-2012. Los 86.086 empleos de 2020 superan en un 7,1% los 80.377 puestos de trabajo de 2012 aunque suponen el nivel de empleo más bajo respecto al resto de los años.

El colectivo de personal con categoría de mando intermedio es el segundo que, en 2020, tiene una pérdida relativa más clara respecto a 2016, tras los trabajadores no cualificados. Los 37.191 empleos de 2020 reflejan igualmente el nivel más bajo desde los 35.850 empleos de 2004, con un aumento del 3,7% respecto a ese año.

El personal directivo decrece de forma llamativa entre 2016 y 2020, lo que quiebra el avance observado desde 2008. Aporta un 17,3% de la pérdida de empleo en categorías regresivas. La fuerte caída observada en este tipo de personal entre 2004 y 2008 no se vio compensada en el proceso de recuperación hasta 2016, y los 71.577 empleos directivos de 2020 suponen una caída de -11,22% respecto a los 80.625 de 2004.

Si se contempla de forma conjunta el empleo técnico y directivo, los 250.388 empleos de 2020 superan claramente todos los registros anteriores incluyendo los 228.039 de 2004. Quedan por tanto por encima del máximo de 238.527 empleos que se llegaron a alcanzar en 2012.



Entre 2016 y 2020, es llamativa la subida que corresponde a las personas en centros con una sola persona empleada. En este caso, 2020 marca una recuperación de un 15,5% en este tipo de empleo respecto al de 2016. Los 67.157 empleos de 2020 quedan, sin embargo, -8,6% por debajo de los 73.481 de 2008.

Tabla 6

Evolución del empleo por categoría profesional. 2008-2020

Datos absolutos, % verticales y variación del empleo en %

Tipo de personal según categoría profesional	2008		2012		2016		2020		2008/ 2012	2012/ 2016	2016/ 2020
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% variación	% variación	% variación
TOTAL	901.801	100	814.455	100	841.860	100	858.756	100	-9,7	3,4	2,0
<i>Empleo único</i>	73.481	8,1	81.274	10,0	58.160	6,9	67.157	7,8	10,6	-28,4	15,5
<i>Otros empleos</i>	828.320	91,9	733.181	90,0	783.700	93,1	791.598	92,2	-11,5	6,9	1,0
Directivo	62.344	6,9	69.788	8,6	78.658	9,3	71.577	8,3	11,9	12,7	-9,0
Técnico	175.519	19,5	168.739	20,7	153.074	18,2	178.811	20,8	-3,9	-9,3	16,8
Mando intermedio	38.341	4,3	37.447	4,6	41.670	4,9	37.191	4,3	-2,3	11,3	-10,7
Administrativo	90.248	10,0	80.377	9,9	94.868	11,3	86.086	10,0	-10,9	18,0	-9,3
Tr.Cualificado	361.600	40,1	288.559	35,4	295.255	35,1	318.445	37,1	-20,2	2,3	7,9
Tr.No cualificado	100.268	11,1	88.271	10,8	120.175	14,3	99.489	11,6	-12,0	36,1	-17,2

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

1.2.5. La población con contrato indefinido crece

La recuperación del empleo en el periodo 2016-2020 se fundamenta en exclusiva en la población con empleo indefinido o no asalariado. Los 716.107 empleos de 2020 suponen una recuperación del 3,9% respecto a los 689.038 de 2016. De este modo se rompe la tendencia negativa que se prolongaba desde los 750.377 de 2008 (-6,9% entre 2008 y 2012). Sin embargo, el empleo analizado sigue siendo inferior al dato de aquel año.

Por su parte, el empleo temporal se mantiene en una línea descendente. Tras la pérdida de -23,7% del empleo temporal entre 2008 y 2012, este tipo de empleo aumentaba en un 32,3% entre 2012 y 2016 y desciende en un 6,7% en el último periodo, quedando sólo claramente por encima de los 115.514 empleos de 2012.

En términos relativos, el peso de la contratación temporal decrece del 18,2 al 16,6% entre 2016 y 2020. La proporción es claramente superior al 14,2% de 2012 pero se mantiene muy similar al 16,8% de 2008.

Tabla 7

Evolución del empleo por tipo de relación contractual con la empresa. 2008-2020

Datos absolutos, % verticales y variación del empleo en %

Tipo de relación	2008		2012		2016		2020		2008/ 2012	2012/ 2016	2016/ 2020
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% variación	% variación	% variación
Total	901.801	100	814.455	100	841.860	100	858.756	100	-9,7	3,4	2,0
Indefinida/ No asalariada	750.377	83,2	698.941	85,8	689.038	81,8	716.107	83,4	-6,9	-1,4	3,9
Determinada	151.424	16,8	115.514	14,2	152.823	18,2	142.650	16,6	-23,7	32,3	-6,7

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

1.3.La recuperación del empleo se centra en Alto Deba y Duranguesado. Margen Izquierda y Bilbao concentran la mayor parte de la caída observable en las comarcas con pérdidas de empleo

Entre 2016 y 2020, la recuperación del empleo se observa en los distintos territorios históricos. La contribución territorial es muy desigual, con un 57,6% atribuible a Gipuzkoa, un 28,7% a Bizkaia y un 13,7% a Álava. En términos relativos, a su vez, el crecimiento es desigual, con un aumento del 3,5% en Gipuzkoa, del 1,7% en Álava, y del 1,1% en Bizkaia. Estas diferentes variaciones contrastan con unos incrementos mayores entre 2012 y 2016, con ganancias de empleo en ese periodo que se situaban entre 2,2 y 6,5%.

En comparación con el empleo existente en 2008, Álava es el territorio que presenta una mejor evolución en 2020. Sus 139.548 empleos en este año suponen un descenso de un 1,8% respecto a los 142.072 de 2008. En Bizkaia, los 429.597 empleos de 2020 suponen un fuerte descenso de un 6,8% respecto a los 460.717 de 2008. Gipuzkoa tiene un comportamiento intermedio. Los 289.612 empleos de 2020 suponen una pérdida de un 3,1% respecto a los 299.012 de 2008.

Tabla 8.a
Evolución del empleo por territorio histórico. 2008-2020
Datos absolutos, % verticales y variación del empleo en %

Territorio Histórico	2008		2012		2016		2020		2008/ 2012	2012/ 2016	2016/ 2020
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% variación	% variación	% variación
TOTAL	901.801	100	814.455	100	841.860	100	858.756	100	-9,7	3,4	2,0
Álava/Araba	142.072	15,8	128.801	15,8	137.232	16,3	139.548	16,3	-9,3	6,5	1,7
Bizkaia	460.717	51,1	415.647	51,0	424.756	50,5	429.597	50,0	-9,8	2,2	1,1
Gipuzkoa	299.012	33,2	270.007	33,2	279.872	33,2	289.612	33,7	-9,7	3,7	3,5

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

La aproximación comarcal permite una visión más aproximada de los cambios en los niveles de empleo. En las comarcas expansivas, que generan 21.278 empleos netos entre 2016 y 2020, un 63,4% del incremento del empleo se concentra en las comarcas de Alto Deba, Duranguesado y Margen Derecha, proporción que aumenta al 75,4% al considerar a Tolosa-Goierri.

En términos relativos, son Alto Deba, Bajo Deba y Duranguesado las comarcas que más ven crecer el empleo entre 2016 y 2020, un 20,1%, un 11,5% y un 10,7% respectivamente. La otra comarca expansiva relevante, Tolosa-Goierri, ve aumentar el empleo en un 6,2%.

Si se comparan las cifras de empleo de 2020 con las de 2008, la pérdida total es de 43.045 empleos. Tan sólo se producen incrementos en las comarcas de Margen Derecha, Duranguesado y Gasteiz. La primera de ellos se beneficia de su resistencia a la crisis de 2008-2012, con apenas una caída de -2,1% de los puestos de trabajo en ese periodo. De esta forma, en esta comarca el empleo de 2020 supera en un 4% el correspondiente a 2008 y supone, además, el máximo del periodo observado.



En la perspectiva del periodo álgido de crecimiento, y a pesar de sufrir duramente la caída de empleo de 2008 a 2012 (-5,5%), Duranguesado es la otra comarca vasca que mejor resiste el periodo de recesión. Su empleo de 2020 es un 3,7% superior al de 2008 y, como en el caso anterior, supone el máximo del periodo 2008-2020.

Gasteiz muestra resultados positivos, aunque no tan favorables, con un mayor impacto de la crisis de 2008-2012 y una menor intensidad en la recuperación que en los casos anteriores. El resultado es que en 2020 pierde -0,4% de su empleo respecto a 2008. A pesar de ello, mantiene un nivel positivo respecto a 2016 (+1,7% en su nivel de empleo) y supone el máximo del periodo analizado.

En comparación con las comarcas anteriores, la menor capacidad de recuperación de Bilbao y Margen Izquierda, asociada a caídas de empleos superiores a -10% entre 2008 y 2012, se traduce por su parte en fuertes reducciones de empleo entre 2008 y 2020 (-9,9% en Bilbao y -14,1% en Margen Izquierda). Respecto a 2016, sin embargo, las diferencias son moderadas (-1,7 y -1,5%, respectivamente).

Bizkaia-Costa, por su parte, se sitúa en una posición intermedia, con una caída de -4,4% del empleo respecto a 2008 pero un aumento del 2,2% respecto a 2016.

Tabla 8.b

Evolución del empleo por comarca. 2008-2020
Datos absolutos, % verticales y variación del empleo en %

Comarca	2008		2012		2016		2020		2008/ 2012	2012/ 2016	2016/ 2020
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% variación	% variación	% variación
TOTAL	901.801	100	814.455	100	841.860	100	858.756	100	-9,7	3,4	2,0
Gasteiz	122.007	13,5	111.241	13,7	120.512	14,3	122.550	14,3	-8,8	8,3	1,7
Ayala	20.064	2,2	17.560	2,2	16.720	2,0	16.998	2,0	-12,5	-4,8	1,7
Margen Derecha	80.498	8,9	78.792	9,7	80.447	9,6	83.695	9,7	-2,1	2,1	4,0
Bilbao	161.895	18,0	143.886	17,7	148.410	17,6	145.835	17,0	-11,1	3,1	-1,7
Margen Izquierda	131.319	14,6	111.519	13,7	114.486	13,6	112.813	13,1	-15,1	2,7	-1,5
Bizkaia Costa	36.223	4,0	33.439	4,1	33.879	4,0	34.612	4,0	-7,7	1,3	2,2
Duranguesado	50.782	5,6	48.011	5,9	47.535	5,6	52.642	6,1	-5,5	-1,0	10,7
Donostialdea	199.910	22,2	180.384	22,1	193.691	23,0	193.554	22,5	-9,8	7,4	-0,1
Tolosa-Goierrri	46.279	5,1	41.931	5,1	41.554	4,9	44.115	5,1	-9,4	-0,9	6,2
Alto Deba	31.095	3,4	28.468	3,5	25.556	3,0	30.683	3,6	-8,4	-10,2	20,1
Bajo Deba	21.728	2,4	19.224	2,4	19.072	2,3	21.258	2,5	-11,5	-0,8	11,5

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

La principal caída entre 2016 y 2020, con un 58,7% de los empleos netos perdidos, corresponde a Bilbao, por 38,2% en la Margen Izquierda y 3,1% en Donostialdea. En términos relativos, la pérdida de empleo entre 2016 y 2020 es leve en Bilbao, con una reducción de -1,7% en el empleo. La caída también es poco relevante en la Margen Izquierda, con un -1,5%, y prácticamente nula en Donostialdea.

En la perspectiva respecto a 2008, la comarca de Ayala sufre una pérdida de empleo mucho más intensa que en otras comarcas vascas entre 2008 y 2012 y mantiene un empleo muy inferior en 2020 al de 2008, con una caída llamativa de -15,3%. Sin embargo, respecto a 2016, el empleo resulta superior en 1,7% en 2020. En Tolosa-Goierri, por su parte, el empleo de 2020 es significativamente superior tanto al de 2012 (5,2%) como al de 2016 (6,2%).

2. UNA DINÁMICA DE EMPLEO POR ESTABLECIMIENTO DESFAVORABLE EN 2020

2.1. Un sistema productivo con dinámica de empleo decreciente en todas las ramas (salvo en educación, sanidad y servicios sociales)

En 2020 se rompe la tendencia observada en años anteriores a una creciente dinámica de altas y/o bajas en el mercado de trabajo de la CAE. Partiendo de un 16,5% de establecimientos con dinámica de empleo en 1996, la proporción pasa a 20,4% en el año 2000 y a 21,5% en 2004. Tras mantenerse en cifras similares en 2008 (21,2%), el año 2012 supone un sustancial incremento, con un nivel del 24,3%. La dinámica alcista se confirmaba en 2016, con un 26,6% en este último año. Sin embargo, en 2020 desciende a un 22,1%.

Tabla 9

Establecimientos con dinámica de empleo (altas y/o bajas) en el último año por sector y rama de actividad. 2008-2020

(% sobre el total de establecimientos)

Sector y rama de actividad	2008	2012	2016	2020
TOTAL	21,2	24,3	26,6	22,1
Sector de actividad				
Industria	39,5	36,2	38,5	34,4
Construcción	20,6	24,4	19,3	17,3
Servicios	19,4	23,0	26,4	21,7
Rama de actividad				
Ind. Energía y similares	36,1	35,7	48,1	37,4
Ind. Metálica	46,1	45,0	43,3	41,4
Ind. Manufacturera	33,0	28,2	30,6	26,6
Construcción	20,6	24,4	19,3	17,3
Comercio, hostelería y reparaciones	20,4	25,7	32,1	25,8
Transportes y comunicaciones	18,4	17,7	23,7	17,3
Servicios comerciales	14,6	19,4	19,7	16,3
Educación, Sanidad, Ser.sociales	26,0	28,8	26,6	27,4
Otros Servicios	24,5	20,1	22,8	16,9

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

El análisis por ramas revela que la imagen señalada es extensible a las distintas ramas de la economía vasca. La negativa dinámica de empleo se observa claramente en las ramas de comercio, hostelería y reparaciones, la cual presentaba un aumento continuado de los establecimientos con dinámica, del 20,4 al 32,1% entre 2008 y 2016. En 2020, sin embargo, se reduce al 25,8%. En la industria energética el descenso en el último es aún



mayor -de más de diez puntos- hasta un 37,4%, rompiéndose así el incremento del periodo 2012-2016 (del 36,1 al 48,1%). En transportes y comunicaciones ocurre algo similar, ya que se interrumpe el crecimiento previo del 18,4 al 23,7% de los años 2012-2016, con una caída del porcentaje de establecimientos afectados hasta un 17,3% en 2020. Del mismo modo, el aumento del 14,6 al 19,7% en los servicios comerciales del periodo 2008-2016, con un práctico estancamiento entre 2012 y 2016, se interrumpe en 2020 descendiendo el porcentaje hasta los 16,3 puntos porcentuales.

La rama de Otros servicios presenta una situación similar, descendiendo prácticamente seis puntos entre 2016 y 2020 (del 22,8% al 16,9%) interrumpiéndose la recuperación del periodo anterior. En industria manufacturera el comportamiento es el mismo, pero con un descenso menos acusado del porcentaje de establecimientos con dinámica de empleo (30,6% al 26,6%).

La misma caída de la dinámica de empleo en 2016 respecto a 2020 se observa en la construcción, aunque en este caso enlaza con la anterior caída del periodo 2012-2016. Así, en este caso, la proporción de establecimientos con dinámica de empleo pasa del 20,6 al 24,4% entre 2008 y 2012 para caer al 19,3% en 2016 y al 17,3% en 2020.

En la industria metálica, el dinamismo se reduce levemente, pero de forma continuada desde 2004. Así, el 47,4% de centros con dinámica de empleo en 2004 se va reduciendo progresivamente hasta quedar en un 41,4% en 2020.

Aunque resulta algo mayor el dinamismo en 2012 que en 2020, en las ramas de educación, sanidad y servicios sociales se observa la única dinámica de crecimiento de todas las ramas. Así, el porcentaje de establecimientos con dinámica aumenta de 26 a 28,8% entre 2008 y 2012 para caer al 26,6% en 2016 y ascender a un 27,4% en 2020.

2.2. En línea con el claramente descendente impacto de las bajas, se produce una significativa reducción de las tasas de rotación.

Uno de los rasgos llamativos del mercado de trabajo posterior a la crisis de 2008, relacionado con su mayor dinamismo, es el peso creciente de las bajas en la gestión del empleo de los establecimientos, medido en términos de la proporción que representan las bajas contabilizadas en el año en el empleo existente en octubre de cada año. La proporción señalada era del 25,2% en 2004 y aumentaba ya hasta el 31,2% en 2008. Aunque a ritmos más moderados, el incremento se mantiene a partir de 2008, con un 33,4% en 2012 y un 36,2% en 2016. En 2020, sin embargo, se produce un importante descenso, hasta el 18,9%, mínimo de la serie histórica.

De nuevo vuelven a resultar decisivas las diferencias por sectores y ramas. En este sentido, se comprueba un fuerte descenso del impacto de las bajas en el periodo 2008-2020 en algunas ramas de servicios. Así, el impacto relativo de las bajas sobre el empleo decrece en este periodo en tres o más puntos porcentuales en comercio, hostelería y reparaciones (3,1 puntos, de 18,6 a 15,5% entre 2008 y 2020), Otros servicios (127,2 puntos, de 146,5 a 19,3%), servicios comerciales (5,7 puntos, de 22,6 a 16,9%) y transportes y comunicaciones (34,5 puntos porcentuales, de 13,9 a 48,4%). Mientras en las ramas de comercio, hostelería y reparaciones y

de transportes y comunicaciones, el crecimiento de la proporción es continuo entre 2004 y 2016 (aunque más decisivo en estas últimas ramas en el periodo 2012-2016), los niveles máximos para la proporción analizada corresponden al año 2008 en Otros servicios (146,5%) y a 2012 en los servicios comerciales (51,2%).

En el caso de la industria energética, la línea de aumento se centra en el periodo 2008-2012, con un incremento de cifras de 11-12% en 2004/2008 a 25,8% en 2012, con posterior caída a un 17,3% en 2016, y a un 15,7% en 2020, 4,5 puntos porcentuales por encima sin embargo del 11,2% de 2008.

En las demás ramas analizadas en el CMT, el peso de las bajas es inferior en 2020 al observado en 2008.

Estas diferencias son notables, de varios puntos porcentuales, en la industria metálica y la manufacturera (9,5% en 2020 por 12,1% en 2008 en la industria metálica; 11,5% en 2020 en la manufacturera por 17,2% en 2008). Se acercan o superan, sin embargo, los 10 puntos porcentuales en otras ramas. Así, en la construcción, el 12,5% de 2020 es inferior a las cifras de 25% del periodo 2008. En la misma línea, en educación, sanidad y servicios sociales, el 34,6% de 2020 es inferior al 61,4% de 2008 y representa el menor valor de la serie histórica.

Tabla 10

Peso de las bajas en el empleo en el último año por sector y rama de actividad. 2008-2020
(% sobre el empleo existente el 31 octubre de cada año)

Sector y rama de actividad	2008	2012	2016	2020
TOTAL	31,2	33,4	36,2	18,9
Sector de actividad				
Industria	13,3	15,8	14,1	10,7
Construcción	25,0	28,9	15,3	12,5
Servicios	38,8	39,8	44,6	21,8
Rama de actividad				
Ind. Energía y similares	11,2	25,8	17,3	15,7
Ind. Metálica	12,1	12,0	13,2	9,5
Ind. Manufacturera	17,2	21,9	15,1	11,5
Construcción	25,0	28,9	15,3	12,5
Comercio, hostelería y reparaciones	18,6	31,6	33,1	15,5
Transportes y comunicaciones	14,5	21,3	48,4	17,8
Servicios comerciales	22,6	51,2	44,9	16,9
Educación, Sanidad, Ser.sociales	61,4	44,3	52,2	34,6
Otros Servicios	146,5	44,8	63,6	19,3

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

A pesar de su relevancia, el peso creciente de las bajas en la gestión del empleo de los establecimientos viene acompañado, entre 2016 y 2020, por una línea paralela de leve descenso de las altas la cual resulta poco importante. De esta forma el saldo neto anual entre altas y bajas, medido en términos de la proporción que representa ese saldo en el empleo existente en octubre de cada año muestra una evolución levemente negativa. Tras la caída de -3,2% del año 2012, el saldo neto favorable aumentaba al 6,5% en 2016 y desciende un -0,3% en 2020, una cifra que resulta inferior tanto al 1,6% de 2004 como al 1,4% de 2008.



En este caso, la línea negativa del saldo anual entre altas y bajas resulta prácticamente generalizada. Alcanza el mínimo desde 2008 (-2,0%) en Otros servicios, con un -1,4% en la industria metálica. El saldo negativo anual se sitúa entre el -0,9% y el -0,2% en la industria manufacturera, las ramas de comercio, hostelería y reparaciones, la construcción y transporte y comunicaciones. Las ramas de educación, sanidad y servicios sociales muestran un valor positivo (0,8%), así como la de servicios comerciales (0,4%). Este saldo neto positivo entre altas y bajas es más importante en la industria energética, con el mayor valor de las diferentes ramas (1,7%).

Se observa una evolución muy heterogénea entre 2008 y 2020 en términos de saldo neto anual de empleo en las diferentes ramas. El saldo de 6% de educación, sanidad y servicios sociales en 2008 resulta muy superior a las cifras observadas en 2020. En el resto de las ramas las variaciones son menos destacadas, la mayoría de ellas alrededor de los dos puntos porcentuales. En el lado positivo es reseñable Otros servicios (+2,4%) y en el negativo Transportes y comunicaciones (-2,4%) así como la Industria metálica (-2,4%)

Tabla 11.a

Saldo neto de altas y bajas en el empleo en el último año por sector y rama de actividad. 2008-2020
(% sobre el empleo existente el 31 octubre de cada año)

Sector y rama de actividad	2008	2012	2016	2020
TOTAL	1,4	-3,2	6,5	-0,3
Sector de actividad				
Industria	0,4	-2,7	5,1	-0,8
Construcción	-0,8	-9,9	6,3	-0,2
Servicios	2,2	-2,6	6,9	-0,2
Rama de actividad				
Ind. Energía y similares	0,9	-5,8	-0,1	1,7
Ind. Metálica	1,0	-2,7	6,4	-1,4
Ind. Manufacturera	-1,4	-1,6	4,0	-0,2
Construcción	-0,8	-9,9	6,3	-0,2
Comercio, hostelería y reparaciones	1,1	0,8	8,3	-0,9
Transportes y comunicaciones	1,7	-3,4	4,5	-0,7
Servicios comerciales	2,6	-12,3	4,9	0,4
Educación, Sanidad, Ser.sociales	6,0	2,7	6,7	0,8
Otros Servicios	-4,4	-0,2	11,4	-2,0

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Los datos por categoría profesional muestran que el saldo entre altas y bajas beneficia ligeramente a los colectivos de la parte media de la escala laboral en 2020.

Con anterioridad a 2016, los elevados saldos positivos entre altas y bajas de algunas categorías profesionales eran prácticamente desconocidos. En 2020 se vuelve a valores moderados de periodos anteriores.

El mayor crecimiento corresponde, de hecho, al personal técnico, con un saldo neto equivalente al 0,8% del empleo existente a 31 de octubre de 2020. El saldo se sitúa en el 0,1% en el personal de mando intermedio.

Ya con saldo negativo el -0,4% correspondiente al personal directivo y del -0,3% del personal con trabajos cualificados. Destaca el -2,4% de los trabajadores no cualificados, valor mínimo desde 2012.

Tabla 11.b

Saldo neto de altas y bajas en el empleo en el último año por categoría profesional. 2008-2020
(% sobre el empleo existente el 31 octubre de cada año)

Tipo de personal según categoría profesional	2008	2012	2016	2020
TOTAL	1,4	-3,2	6,5	-0,3
Directivo	0,3	-0,2	3,2	-0,4
Técnico	2,8	0,5	4,7	0,8
Mando intermedio	1,7	-1,4	2,8	0,1
Administrativo	2,9	-0,9	6,9	-0,1
Tr.Cualificado	0,6	-7,1	6,6	-0,3
Tr.No cualificado	2,3	-2,4	12,0	-2,4

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Otro aspecto desfavorable del periodo 2016-2020 es la subida de la tasa de rotación (o proporción que representan las bajas correspondientes a altas del último año respecto al total de altas anuales). El incremento de la tasa de rotación supone, por tanto, una menor consolidación de las altas dentro del sistema productivo.

Respecto a esta cuestión, la tabla 12.a muestra una importante subida de la tasa de rotación: de cifras de 65,9% y 64,9% de 2008 y 2012, al 59,2% de 2016 y al 63,5% de 2020, una proporción que también resulta superior al 60,2% de 2004.

Tabla 12.a

Tasa de rotación por sector y rama de actividad. 2008-2020
(% que representan las bajas correspondientes a altas anuales sobre las altas anuales)

Sector y rama de actividad	2008	2012	2016	2020
TOTAL	65,9	64,9	59,2	63,5
Sector de actividad				
Industria	45,7	62,2	40,5	52,9
Construcción	60,3	75,5	36,8	59,9
Servicios	69,0	64,5	62,1	65,1
Rama de actividad				
Ind. Energía y similares	49,2	59,5	49,9	28,8
Ind. Metálica	38,9	53,2	35,0	52,1
Ind. Manufacturera	59,9	73,9	51,4	72,4
Construcción	60,3	75,5	36,8	59,9
Comercio, hostelería y reparaciones	63,2	63,1	56,7	65,7
Transportes y comunicaciones	57,0	56,2	71,9	68,7
Servicios comerciales	45,5	67,0	62,8	60,4
Educación, Sanidad, Ser.sociales	65,9	69,0	59,5	66,0
Otros Servicios	91,3	50,4	72,9	68,2

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico



En este caso, sin embargo, se observan importantes diferencias en función de la rama de actividad. Por una parte, la caída de las tasas de rotación, tanto respecto a 2004 como a 2008, se limita a la industria metálica, la construcción y las ramas de educación, sanidad y servicios sociales. En el caso de la industria de la energía y similares, la tasa de rotación de 2020 alcanza mínimos desde 2008 en (28,8%).

En la industria manufacturera y las ramas de comercio, hostelería y reparaciones la tasa de rotación (situada, respectivamente, en 72,4% y 65,7%) sube respecto a 2008. La tasa en Otros servicios desciende significativamente además entre 2016 y 2020 (sin embargo, de un mínimo del 50,4% en 2012 pasa al 68,2% de 2020).

La tasa de rotación desciende en unos tres puntos respecto al 71,9% de transportes y comunicaciones la cual representaba en 2016 el máximo para el periodo posterior a 2004. El 68,7% de 2020 es muy superior, tanto respecto a 2008 como 2012. En servicios comerciales continúa el descenso del periodo anterior de 67 a 62,8%, respectivamente, entre 2012 y 2016, alcanzando un 60,4% entre 2016 y 2020. Mientras en la industria energética y en los servicios comerciales se observa sin embargo una caída en 2016 respecto a los máximos alcanzados en 2012 (de 59,5 a 49,9% y de 67 a 62,8%, respectivamente, entre 2012 y 2016), el 71,9% de transportes y comunicaciones representa en 2016 un máximo para el periodo posterior a 2004.

La tabla 12.b muestra las tasas de rotación por categoría profesional. Revela una muy significativa subida de estas tasas, respecto a todos los años anteriores, en la población directiva y técnica. El 41,9% en la población directiva en 2020 representa en este sentido el nivel máximo desde 2008 en esta categoría. En la técnica tan sólo 2008 presenta un registro superior. Lejos ya del 25,8% de 2012, el 39,9% de 2020 resulta, por su parte, el registro más alto desde 2008 en el caso del personal con categoría de mando intermedio. A pesar de superar el 58,9% de 2016, entre el personal con trabajos no cualificados el 60,1% de 2020 refleja también una notable línea de caída respecto al 80% observado en 2008.

A su vez, las tasas de rotación del personal con trabajo cualificado continúan superando en 2020 los niveles de 2008. Apenas varían en línea positiva, igualando, además, los máximos de 2012. Por su parte, la caída de la tasa de rotación entre el personal administrativo entre 2016 y 2020 es de 56,4 a 48,7%.

Tabla 12.b

Tasa de rotación por categoría profesional. 2008-2020

(% que representan las bajas correspondientes a altas del Periodo sobre las altas del periodo)

Tipo de personal según categoría profesional	2008	2012	2016	2020
TOTAL	65,9	64,9	59,2	63,5
Directivo	17,4	19,6	10,1	41,9
Técnico	66,0	48,4	43,9	62,1
Mando intermedio	25,8	36,6	34,4	39,9
Administrativo	39,4	58,5	56,4	48,7
Tr.Cualificado	58,8	67,9	67,2	67,9
Tr.No cualificado	80,0	71,5	58,9	60,1

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

2.3. Predomina la contratación temporal y se incrementa ligeramente su impacto, en especial y fuertemente entre el personal directivo

Sigue siendo determinante la orientación a la contratación temporal, aunque los datos relativos a la dinámica de empleo muestran una cierta estabilización del recurso masivo a esta forma de contratación. Este cambio puede percibirse en dos aspectos relevantes.

Por una parte, se detecta un muy superior impacto del proceso de conversión de empleos temporales a indefinidos entre 2016 y 2020. De esta forma, aumenta de forma llamativa en 2020 el peso relativo de los empleos temporales convertidos en indefinidos durante el último año. Respecto al total de empleos indefinidos, los procedentes de la conversión de empleos temporales pasan así de un 2,4% en 2012, a 8,1% en 2016 y a un 7,6% en 2020, un nivel que también supera claramente el 3,4% de 2008 y el 4,3% de 2004.

Por otra parte, la contratación temporal sigue resultando muy mayoritaria, constatándose igualmente entre 2016 y 2020 un leve aumento del porcentaje que representa esta forma de contratación en la dinámica de altas del último año en los establecimientos. Así, después de aumentar de forma continuada de un 87,6% en 2004 a 91,3% en 2012, la proporción se reduce al 82% en 2016 y se estabiliza en un 83,1% en 2020.

Las subidas más intensas del periodo 2016-2020 corresponden al personal directivo (6,8 a 60,7%). Se trata de la cifra máxima desde 2004, mostrando además un predominio muy claro de la contratación indefinida en estos casos. También se producen incrementos en el personal técnico y las personas trabajadoras cualificadas.

Aunque el peso de la contratación temporal predomina fuera del personal con mando intermedio, en muchas de las categorías 2020 marca el nivel más bajo de esta forma de contratación desde 2004. En el personal técnico o trabajador cualificado/no cualificado, el peso de la contratación temporal varía entre el 82,4 y el 85,8% en 2020. En el caso del personal administrativo, el descenso es de un 8,5% y se trata del menor valor después de los mandos intermedios.

Tabla 13
Peso de la contratación temporal en las altas del periodo por categoría profesional
(En %)

Tipo de personal según categoría profesional	2004	2008	2012	2016	2020
TOTAL	87,6	88,1	91,3	82,0	83,1
Directivo	36,8	30,6	31,2	6,8	60,7
Técnico	91,4	86,2	85,9	81,1	82,4
Mando intermedio	58,7	54,0	60,7	39,4	34,2
Administrativo	79,8	81,3	86,2	76,7	68,2
Tr.Cualificado	86,4	84,7	92,9	84,0	85,8
Tr.No cualificado	89,7	95,0	94,5	86,1	83,8

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico



3. ALGUNAS TENDENCIAS ESTRUCTURALES RELEVANTES

3.1. Se incrementa el peso relativo del empleo de duración inferior a las 30 horas

Al considerar algunas modalidades específicas de empleo, se observa por primera vez un descenso de algunas tendencias históricas en la conformación estructural del sistema productivo de la CAE. Una de estas tendencias que se truncan es la importancia relativa del empleo a tiempo parcial, definido en el caso del CMT-Demanda en términos de empleo de duración laboral igual o inferior a las 30 horas semanales (sin tener en cuenta situaciones concretas como, por ejemplo, la existencia de expedientes de regulación de empleo).

Situado en el año 2004 en el 10,5% de los empleos totales, el peso del trabajo a tiempo parcial aumentaba al 12,1% en 2008, a un 14,3% en 2012 y hasta un 19,3% en 2016. El periodo 2016-2020 supone un descenso de esta modalidad de jornada, con un 18,1%. El descenso porcentual cuatrienal que se observa entre 2016 y 2020 es el primero observado desde el año 2000.

Se produce un descenso acusado de esta modalidad de empleo en el sector terciario. Aumentaba en este caso del 15,9% de 2008 al 18,3% de 2012 y al 24,5% de 2016. Por el contrario, se reducen casi dos puntos dos porcentuales entre 2016 y 2020, hasta un 22,7%.

En este periodo 2016-2020, el mayor descenso porcentual, con cifras cercanas a los 6 puntos, se produce en las ramas de la educación, sanidad y servicios sociales hasta alcanzar un 23,5%. La jornada a tiempo parcial aumentaba en estas ramas de un 17,9% en 2004 a 19,3% en 2008 pero se reducía ligeramente hasta el 19% en 2012. Sin embargo, en 2016 mostraba un crecimiento comparativamente muy elevado para alcanzar un 29,4%, el nivel más elevado por ramas de actividad en este año.

En las ramas de comercio, hostelería y reparaciones, partiendo de un 15,9% en 2004 y 2008, el aumento de esta modalidad de jornada era progresivo, pasando a 20,3% en 2012 y 25,9% en 2016. En 2020, al contrario, se reduce hasta un 23,2%.

En la rama de Otros servicios se sitúa la proporción de este tipo de empleo en un 30,6%, la cifra más alta de la serie histórica. También se supera el 20% de empleo de duración igual o inferior a las 30 horas en los servicios comerciales, con un 20,8%, algo inferior al 21,5% en 2016. En este caso se consolida la línea creciente continua desde el 12,9% de 2004, el 14,8% de 2008 y el 17,7% de 2014.

En las ramas de transportes y comunicaciones, el impacto mucho mayor en este tipo de jornada, la cual pasa de un 5,5%-6% en 2004 y 2008 a un 11,1% en 2016 y a un 16,9% en el último periodo.

La proporción de empleo de duración igual o inferior a las 30 horas sube ligeramente en las ramas industriales y en la construcción. El mínimo, con un 4,5%, corresponde en 2020 a la industria metálica, con cifras de 8,3-8,7% en la industria energética y la manufacturera. La construcción se sitúa en un 6% aunque es la rama no de servicios que más ve crecer el tiempo parcial entre 2008 y 2020, con un 3,4% en 2008. De hecho, fuera de los servicios, es el único ámbito de incremento continuado de este tipo de jornada desde 2004. En las ramas

industriales se observan vaivenes e incluso subidas recientes del peso de la jornada reducida considerada. Así, entre 2016 y 2020, la proporción de la jornada analizada sube de un 7,4 a un 8,3% en la industria energética y, de manera más significativa, de un 7,5 a un 8,7% en la industria manufacturera.

Tabla 14
Peso del empleo a tiempo parcial (<=30 horas) por sector y rama de actividad
 (En % del empleo total)

Sector y rama de actividad	2004	2008	2012	2016	2020
TOTAL	10,5	12,1	14,3	19,3	18,1
Sector de actividad					
Industria	3,1	5,3	5,7	5,5	5,9
Construcción	2,3	3,4	4,9	6,0	6,2
Servicios	15,3	15,9	18,3	24,5	22,7
Rama de actividad					
Ind. Energía y similares	2,7	5,2	9,4	7,4	8,3
Ind. Metálica	3,0	4,6	4,7	4,5	4,5
Ind. Manufacturera	3,5	7,2	6,9	7,5	8,7
Construcción	2,3	3,4	4,9	6,0	6,2
Comercio, hostelería y reparaciones	15,9	15,9	20,3	25,9	23,2
Transportes y comunicaciones	5,5	6,0	7,3	11,1	16,9
Servicios comerciales	12,9	14,8	17,7	21,5	20,8
Educación, Sanidad, Ser.sociales	17,9	19,3	19,0	29,4	23,5
Otros Servicios	24,6	21,9	23,2	26,8	30,6

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Además de los procesos de reducción de jornada, el CMT-Demanda analiza otros elementos que contribuyen a reducir la jornada de trabajo, con referencia especial a las modalidades de reducción que se vinculan a expedientes de regulación de empleo (ERE), incluyendo en el análisis los expedientes de regulación temporal (ERTE). El proceso de recuperación de la economía se ha traducido, en este caso, aparentemente en una notable mejoría, con una caída de la proporción de empleos afectados del 4,1% de 2012 al 1,7% de 2016 y al 0,6% de 2020. Sin embargo, hay que tener en cuenta el impacto del COVID-19 en la economía vasca, que se ha traducido en un alto porcentaje de empleos afectados por ERTES en 2020, llegando al 6,7%.

El impacto señalado de los ERTES es particularmente llamativo en la industria, donde el indicador llega al 9,8%, claramente superior al 1,6% de la construcción. En cuanto a los servicios el porcentaje es cercano a la media, con un 6,2%.

Si nos ceñimos a los EREs el leve impacto señalado es, igualmente, más llamativo en la industria. Este sector pasa del 10,2% de 2012, al 3,3% de 2016 y al 1,4% en 2020. Por su parte es irrelevante en la construcción (de 4,2 en 2012, a 0,8% en 2016 y a un 0% en 2020). Por último, la reducción en los servicios es del 2,1% en 2012, al 1,3% en 2016 y al 0,5% en 2020.

En cuanto a las ramas, la línea descendente de los ERE es particularmente llamativa en la industria metálica, con un descenso del 3,9 al 1,6% entre 2016 y 2020. En cuanto al resto de ramas, la caída es sólo superior a



un punto porcentual en la industria manufacturera, la industria energética y en educación, sanidad y servicios sociales.

En lo que respecta a los ERTes el impacto es superior a los 10 puntos en comercio, hostelería y reparaciones (13,3%), la industria metálica (11,5%), así como en otros servicios (10%). Por el contrario, laafección es mucho menor, de alrededor de un punto, en la construcción (1,6%) y en la rama de educación, sanidad y servicios sociales (1,1%).

3.2. Se interrumpe el crecimiento de la participación de la mujer en el empleo, aunque no de forma generalizada

Entre 2016 y 2020 se consolida el papel de la mujer en el empleo productivo de la CAE. Situada en el 32,8% en 1996, la proporción de empleos ocupados por la población femenina aumenta de forma continuada hasta alcanzar el 45% en 2020. Tras el periodo 2008-2012, en el que se ralentizaba algo el incremento (1,7 puntos porcentuales, del 40,7% de 2008 al 42,4% de 2012), el periodo 2012-2016 relanzaba el proceso, con un incremento de 2,6 puntos porcentuales hasta el 45% de 2016 y 2020 (sólo ligeramente por debajo de los aumentos de 2,9 puntos de los dos periodos de mayor crecimiento del peso relativo del empleo femenino, los relativos a los años 1996-2000 y 2004-2008).

Se observa un leve descenso en los servicios. En este sector se profundizaba en 2016 el cambio cualitativo que se traducía desde 2004 en un peso dominante de la mujer en el empleo sectorial. Sin embargo, la proporción de empleo femenino en los servicios alcanza un 54,9% en 2020, dos décimas por debajo del porcentaje de 2016 pero casi diez puntos porcentuales por encima del 45,4% de 1996.

En los demás sectores, los incrementos observados desde 1996 no permiten superar niveles todavía muy minoritarios de presencia femenina en el empleo (10,1% en la construcción y 21,6% en la industria). Sin embargo, llama la atención el mantenimiento de una tendencia al alza en el sector de la industria, hasta un 21,6%, valor máximo de la serie histórica. En el caso de la construcción, al contrario, los registros de 2020 reflejan un claro descenso de los niveles respecto a 2016, desde el 11,9% de ese año.

Tabla 15

Peso relativo del empleo femenino por sector de actividad. 1996-2020

(En % del empleo total)

Sector	1996	2000	2004	2008	2012	2016	2020
TOTAL	32,8	35,7	37,8	40,7	42,4	45,0	45,0
Industria	14,9	17,3	18,6	19,9	20,5	20,5	21,6
Construcción	6,0	7,7	8,4	11,6	12,0	11,9	10,1
Servicios	45,4	48,3	51,3	52,9	53,3	55,1	54,9

Fuente: CMT-Demanda 1996 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

El análisis por ramas de actividad muestra igualmente una línea diversa, en contraste con lo observado entre 2012 y 2016. En ese periodo, la imagen de avance sectorial del empleo femenino resultaba en gran medida la

resultante de efectos de estructura en la distribución del empleo. Así, el análisis evolutivo del peso del empleo femenino por ramas mostraba que el avance del periodo mostraba incrementos significativos en transportes y comunicaciones (+4,1 puntos) y las ramas de educación, sanidad y servicios sociales (+2,9 puntos).

Entre 2016 y 2020 el avance del empleo femenino afecta a varias ramas de actividad. El incremento mayor corresponde a la industria metálica, con un aumento del 2% que lleva el peso de la mujer en esta rama al 18,4%, retomando con ello la línea de recuperación tras las caídas del 16,4% del periodo 2012-2016.

El aumento de la participación femenina se sitúa en 0,4 puntos porcentuales en educación, sanidad y servicios sociales, con un aumento de 69,6% a 72,9% entre 2008 y 2020. El incremento es de 0,3 a 0,9 puntos en la industria manufacturera y en la energética. Aunque 2020 marca el nivel más elevado de participación femenina, ésta no pasa del 30,8 y 21,2%, para cada uno de los dos tipos de industria considerados.

En los servicios comerciales, hay un leve decrecimiento de la participación femenina, pasando del 49,9 al 49,6% entre 2016 y 2020. El descenso es sin embargo cualitativamente relevante en la medida en que supone alejarse de una distribución equitativa del empleo.

En construcción y las ramas de comercio, hostelería y reparaciones, la proporción de empleo femenino desciende claramente. En estas últimas ramas, el 50,6% de 2020, a pesar de consolidar un mayor peso femenino en el empleo, supone en cualquier caso el nivel más bajo desde 2008. Lo mismo sucede en los servicios comerciales, con un 49,6% en 2020 que significa el nivel más alto desde 1996, salvo el 49,9% de 2016.

La línea más negativa corresponde a los Otros servicios, con una caída continuada desde el 61,4% de 2008 al 56,2% de 2020, una cifra incluso inferior al 59,1% de 2004. Se trata sin embargo de una rama de claro predominio del empleo femenino, con proporciones todavía muy superiores a los niveles de 51,8-52,7% de 1996 y 2000.

Tabla 16

Peso relativo del empleo femenino por rama de actividad. 1996-2020

(En % del empleo total)

Rama de actividad	1996	2000	2004	2008	2012	2016	2020
TOTAL	32,8	35,7	37,8	40,7	42,4	45,0	45,0
Ind. Energía y similares	11,8	13,3	17,8	19,2	18,5	20,3	21,2
Ind. Metálica	12,6	14,5	15,7	17,5	17,5	16,4	18,4
Ind. Manufacturera	21,1	25,3	25,4	26,6	29,1	30,5	30,8
Construcción	6,0	7,7	8,4	11,6	12,0	11,9	10,1
Comercio, hostelería y reparaciones	39,4	45,0	50,8	50,4	51,6	51,4	50,6
Transportes y comunicaciones	28,0	15,8	20,7	24,2	22,4	26,5	20,7
Servicios comerciales	37,8	45,2	45,2	49,2	49,2	49,9	49,6
Educación, Sanidad, Ser. sociales	66,2	68,1	69,7	70,4	69,6	72,5	72,9
Otros Servicios	51,8	52,7	59,1	61,4	60,9	60,5	56,2

Fuente: CMT-Demanda 1996 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico



Aunque el peso creciente del empleo femenino se ralentiza en general entre 2016 y 2020, al considerar en la tabla 16 la dinámica por categoría profesional, es preciso introducir igualmente algunos matices.

Tabla 17

Peso relativo del empleo femenino por categoría profesional. 1996-2020
(En % del empleo total)

Tipo de personal según categoría profesional	1996	2000	2004	2008	2012	2016	2020
TOTAL	32,8	35,7	37,8	40,7	42,4	45,0	45,0
Directivo	31,0	30,6	30,2	28,8	32,6	31,8	33,7
Técnico	40,7	47,4	47,8	49,4	50,0	51,9	54,2
Mando intermedio	15,7	15,6	21,8	25,2	30,4	30,9	35,6
Administrativo	63,8	68,1	71,5	76,5	72,4	71,5	71,9
Tr.Cualificado	24,0	26,4	30,8	33,2	33,4	38,1	37,9
Tr.No cualificado	30,5	34,9	34,8	42,1	48,1	47,9	47,0

Fuente: CMT-Demanda 1996 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Por una parte, en el periodo señalado, la tendencia expansiva del peso relativo del empleo femenino sigue observándose en categorías profesionales cualificadas (técnicos y mandos intermedios). En el caso del colectivo técnico, el año 2020 muestra claramente un peso dominante de la mujer en la distribución del empleo por sexos. De esta forma, tras situarse entre un 50,0 y un 51,9% en 2012 y 2016, la proporción de mujeres en el colectivo técnico llega al 54,2% en 2020.

En el colectivo de mandos intermedios, en el caso de la población femenina, el avance de niveles de apenas superiores al 15% en 1996 y 2000 a un 30,9% en 2016 se acentúa con posterioridad, con un fuerte avance hasta el 35,6% de 2020. Entre 2016-2020 se observa entre el personal cualificado un leve descenso desde el máximo del 38,1% en 2016 hasta un 37,9% en 2020. En estas dos categorías profesionales, junto a la categoría directiva el desequilibrio en perjuicio de la mujer sigue resultando, en cualquier caso, relevante.

Todo lo contrario, ocurre en lo relativo al personal administrativo, con un 71,9% de mujeres ocupadas en 2020. Se rompe, sin embargo, la progresiva caída de participación femenina en esta categoría profesional desde el máximo del 76,5% registrado en 2008.

En el personal trabajador no cualificado se reduce en 2020 el peso de la población femenina, con un 47,0%, el cual resulta nueve décimas inferior al 47,9% de 2016. La cifra de 2020, además de seguir cerca del equilibrio en la distribución del empleo, está lejos de los niveles inferiores al 35% que se registraban entre 1996 y 2004.

El mayor problema de desigualdad por género se observa en lo relativo a la población directiva. En este caso se venía observado una ligera, pero continua caída entre 1996 y 2008 del peso de la mujer en el empleo (de 31% en 1996 a 28,8% en 2008). Sin embargo, entre 2008 y 2012 se mostraba por primera vez al alza el peso de la población femenina entre el personal directivo (de 28,8 a 32,6%). Esta tendencia se rompía en 2016, con un 31,8%, y se consolida en 2020 con un 33,7%. Este valor es el máximo valor de la serie histórica. Se trata

de la única categoría profesional en la que la mujer representa tan sólo un tercio de la población empleada en 2020.

Por su parte, y al igual que lo observado entre 2012 y 2016, la evolución por tipo de establecimiento muestra en algunos los casos un incremento de la participación femenina en el empleo en 2020. El crecimiento mayor se observa en el ámbito de los establecimientos de la economía social, y tipologías cercanas. En este caso, la línea de incremento continuado del peso de la mujer se traduce en un peso dominante de la población femenina en 2020, con un 54,8% del empleo. La misma línea se observa en el peso del empleo femenino en el sector público. Después de la reducción entre 2008 y 2012, con una caída de participación del 72,5 al 67%, el papel dominante de la mujer en este ámbito sectorial vuelve a reafirmarse con un aumento significativo hasta el 72,4%. Se trata de la proporción de participación femenina más elevada desde 1996.

Por otro lado, por primera vez se trunca el incremento del empleo total en los establecimientos correspondientes a personas físicas y sociedades privadas. El nivel de participación en 2020 desciende hasta un 39,7% desde el 42% de 2016. Por tanto, queda lejos de una situación de equilibrio.

Tabla 18
Peso relativo del empleo femenino por tipo de establecimiento. 1996-2020
(En % del empleo total)

Tipo de establecimiento	1996	2000	2004	2008	2012	2016	2020
TOTAL	32,8	35,7	37,8	40,7	42,4	45,0	45,0
Admón.y sociedades del sector público	65,1	70,0	71,6	72,5	67,0	71,6	72,4
Economía social y otras	45,4	39,8	42,8	42,7	51,9	52,1	54,8
Personas físicas/ Sociedades privadas	28,9	32,0	34,6	37,9	38,3	42,0	39,7

Fuente: CMT-Demanda 1996 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

3.3. Se mantiene la caída de la presencia de población joven en el empleo

Después del fuerte descenso observado entre 2008 y 2012, y la más moderada entre 2012 y 2016, se acentúa la tendencia a la reducción de la participación de la población más joven en el sistema productivo. A pesar de la inmigración, la dinámica se mantiene. De esta forma, la presencia de población menor de 35 años en el empleo total, que ya había caído entre 2004 y 2008 del 34,2% al 30,4%, y se reducía a apenas un 22,5% en 2016, se reduce hasta un nuevo mínimo del 19,3% en 2020.

Se trata en cualquier caso de una evolución que resulta coherente con la reducción continuada del volumen de población total de estas edades, consecuencia de la caída absoluta de las cifras de nacimientos que caracteriza a la sociedad vasca en los años ochenta y noventa.

Entre 2016 y 2020, la dinámica señalada se produce en todas las ramas en un porcentaje similar. El descenso más relevante se produce en comercio, hostelería y reparaciones, donde la participación de personas menores de 35 años pasa de un 26,0% en 2016 a un 21,9% en 2020.



Tabla 19

Peso relativo del empleo de personas menores de 35 años por sector y rama de actividad. 2000-2020
(En % del empleo total)

Sector y rama de actividad	2000	2004	2008	2012	2016	2020
TOTAL	36,4	34,2	30,4	23,2	22,5	19,3
Sector de actividad						
Industria	36,8	35,1	30,1	22,0	20,7	17,4
Construcción	35,7	33,7	28,0	18,9	16,9	14,0
Servicios	36,3	33,9	30,8	24,0	23,5	20,4
Rama de actividad						
Ind. Energía y similares	30,5	25,9	23,7	17,6	15,9	12,7
Ind. Metálica	38,5	37,3	31,9	23,3	22,2	18,2
Ind. Manufacturera	36,5	33,2	27,3	20,2	18,7	17,6
Construcción	35,7	33,7	28,0	18,9	16,9	14,0
Comercio, hostelería y reparaciones	37,6	35,9	33,0	26,7	26,0	21,9
Transportes y comunicaciones	28,8	27,5	25,9	16,0	14,7	12,4
Servicios comerciales	42,2	39,9	34,0	25,1	21,8	18,2
Educación, Sanidad, Ser.sociales	31,0	24,5	23,9	20,5	23,3	21,6
Otros Servicios	40,9	39,5	35,0	29,7	28,6	24,6

Fuente: CMT-Demanda 2000 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Hasta 2012, la caída del peso relativo de la población más joven en el empleo se vinculaba de forma directa al avance de la proporción de empleos ocupados por un tiempo superior a los cinco años, una tendencia que se manifestaba a partir del año 2000 en Euskadi. Así, después de aumentar de un 57,7 a un 62,6% entre 2000 y 2008, la proporción de empleos ocupados por personas en esta situación se incrementaba de forma aún más intensa en el periodo 2008-2012, alcanzando un 68,9% en este último año.

Entre 2012 y 2016, sin embargo, la persistencia de la caída del peso de la población menor de 35 años en el sistema productivo vasco deja de vincularse al factor señalado dado que, por primera vez desde el año 2000, se reduce el peso de los empleos de cinco o más años de antigüedad. La proporción caía de hecho de un 68,9% en 2012 a un 66,9% en 2016. En 2020, sin embargo, se recupera este porcentaje hasta alcanzar un 67,2%. Este ascenso moderado no se traduce en una reducción de la dinámica de caída del peso de la población menor de 35 años en el empleo en la CAE. Se da la paradoja además de que el ámbito de actividad en el que más desciende el peso del empleo joven (las ramas de comercio, hostelería y reparaciones, -4,1%) es el que muestra, entre 2016 y 2020, el mayor incremento del peso del empleo con antigüedad superior a los cinco años (+2,5%).

Tabla 20

Peso de los empleos de 5 o más años de antigüedad en la empresa por sector y rama de actividad. 2000-2020
(En % del empleo total)

Sector y rama de actividad	2000	2004	2008	2012	2016	2020
TOTAL	57,7	60,3	62,6	68,9	66,6	67,2
Sector de actividad						
Industria	57,9	63,7	66,6	74,1	73,0	72,4
Construcción	49,3	53,6	60,1	74,4	69,8	66,7
Servicios	58,6	59,8	61,5	66,5	64,5	65,7
Rama de actividad						
Ind. Energía y similares	57,6	70,8	73,1	79,1	80,8	71,3
Ind. Metálica	56,7	61,9	65,0	72,6	70,9	73,2
Ind. Manufacturera	60,5	65,2	68,7	76,2	75,3	70,8
Construcción	49,3	53,6	60,1	74,4	69,8	66,7
Comercio, hostelería y reparaciones	56,6	57,9	61,5	66,1	61,3	63,8
Transportes y comunicaciones	69,4	68,5	68,9	72,8	72,3	72,7
Servicios comerciales	53,0	58,2	58,9	66,2	65,0	66,3
Educación, Sanidad, Ser.sociales	63,2	61,9	62,3	64,7	65,7	66,4
Otros Servicios	54,3	56,6	59,2	67,5	63,5	61,8

Fuente: CMT-Demanda 2000 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Las principales caídas en el indicador, con pérdidas de 9,5 puntos porcentuales, corresponden a la industria de energía y similares, así como a la industria manufacturera, con 4,5 puntos.

Por otro lado, los ámbitos de trabajo de comercio, hostelería y reparaciones, así como otros servicios son los únicos en los que el peso de los empleos de antigüedad superior a los cinco años es inferior al 65%.



4. PERSPECTIVAS DE FUTURO

4.1. Se resiente de forma significativa la capacidad del sistema para generar perspectivas de creación de nuevos puestos de trabajo netos

Al considerar las perspectivas de futuro para el empleo en Euskadi, se constata que -en los establecimientos de más de 5 empleos - el año 2012 prolongaba, e incluso acentuaba, la línea descendente en la capacidad de creación de nuevos puestos de trabajo que se observaba desde el año 2000. Así, en el proceso de acercamiento de los centros de trabajo a su plantilla ideal, la perspectiva de incremento de puestos de trabajo planteada por los establecimientos de la CAE, después de aumentar desde los 12.917 empleos de 1996 a los 18.862 de 2000, se reducía a 16.551 en 2004, 13.008 en 2008 y apenas 6.831 en 2012.

En 2016, el panorama cambiaba y los establecimientos operativos en Euskadi mostraban de nuevo una capacidad de ajuste al alza de sus plantillas, con la potencial generación de 12.380 nuevos empleos. Sin embargo, en 2020 se produce un nuevo retroceso hasta los 10.142 empleos, dato que representa el segundo peor registro de la serie.

En cuanto a lo que afecta a las perspectivas de reducción de plantillas el comportamiento es el inverso. Tras una prolongada reducción de los empleos en riesgo -de 15.067 en 2008 a 6.782 en 2012 y 3.731 en 2016- se produce un incremento en el último periodo observado hasta los 4.782 en 2020. Se trata de la segunda cifra más baja desde 1996.

En la perspectiva de acercamiento al modelo de plantilla ideal de los centros productivos de la CAE con más de 5 empleos, el saldo final del potencial ajuste sería un aumento neto de 5.360 empleos en 2020. Esta perspectiva de crecimiento consolida línea de estabilización de 2012, con apenas un saldo positivo de 49 empleos, y con el saldo positivo de 2016 con 8.648 empleos. A pesar de ello, está lejos de los 9.156 empleos de 2004 y de los 14.164 del año 2000.

El análisis por sectores y ramas de las perspectivas asociadas al ajuste potencial de las plantillas y su saldo neto potencial puede realizarse, para el periodo 2004-2020, en la tabla 21. Los datos muestran que las perspectivas más favorables corresponden al sector servicios, con un saldo potencial del acercamiento de los establecimientos a su modelo de plantilla ideal de 3.839 nuevos empleos netos en 2020. La cifra señalada supera los 3.299 empleos de 2008 y los 245 de 2012.

Dentro del sector servicios, la perspectiva más favorable corresponde a las ramas de educación, sanidad y servicios sociales, con un saldo positivo de 2.678 empleos, por encima de los 2.164 empleos del año 2004. Otros 859 empleos de saldo positivo se observan en los servicios comerciales, una cifra que, sin embargo, supone la mitad del dato de 2016.

Tabla 21
Modificación del volumen de empleo para alcanzar una situación de Plantilla Ideal por sector y rama de actividad. 2004-2020
 (Establecimientos de más de 5 empleos)

Sector y rama de actividad	Plantilla ideal 2004			Plantilla ideal 2008			Plantilla ideal 2012			Plantilla ideal 2016			Plantilla ideal 2020		
	Aumento de plantilla	Disminución de plantilla	Saldo	Aumento de plantilla	Disminución de plantilla	Saldo	Aumento de plantilla	Disminución de plantilla	Saldo	Aumento de plantilla	Disminución de plantilla	Saldo	Aumento de plantilla	Disminución de plantilla	Saldo
Total	16.551	7.395	9.156	13.008	15.067	-2.059	6.831	6.782	49	12.380	3.731	8.648	10.142	4.782	5.360
Sector de actividad															
Industria	5.699	4.635	1.064	4.317	10.672	-6.354	2.418	2.970	-552	2.687	1.432	1.255	2.442	1.606	836
Construcción	2.762	486	2.277	1.826	829	997	977	621	357	894	338	556	910	227	684
Servicios	8.089	2.274	5.815	6.865	3.566	3.299	3.437	3.192	245	8.799	1.961	6.837	6.789	2.950	3.839
Rama de actividad															
Ind. Energía y similares	339	371	-33	188	403	-215	109	301	-192	108	287	-180	115	37	78
Ind. Metálica	4.053	3.488	564	3.368	7.772	-4.404	1.866	1.873	-8	1.989	886	1.103	1731	1120	611
Ind. Manufacturera	1.308	775	533	761	2.497	-1.736	443	795	-352	590	258	332	596	449	147
Construcción	2.762	486	2.277	1.826	829	997	977	621	357	894	338	556	910	227	684
Comercio, hostelería y reparaciones	1.793	703	1.090	2.152	1.874	278	1.275	1.555	-280	3.992	804	3.189	1280	1411	-132
Transporte y comunicaciones	530	370	160	237	280	-42	163	403	-240	394	177	217	184	210	-26
Servicios Comerciales	1.991	616	1.375	2.315	1.117	1.198	967	596	372	2.235	495	1.740	1417	559	859
Educación, Sanidad, S.Sociales	2.488	324	2.164	1.725	197	1.528	717	512	205	1.816	279	1.537	3303	625	2678
Otros servicios	1.287	261	1.026	436	99	337	313	125	188	362	208	154	606	145	461

Fuente: CMT-Demanda 2004 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico



En los servicios, las perspectivas son de leve reducción en transportes y comunicaciones, con un saldo de apenas -26 empleos netos, tras haber sido positivo en 2016 después de la línea negativa observada en 2008 y 2012. Este dato es más acusado en comercio, hostelería y reparaciones con -132 empleos netos, valor que contrasta con los 3.189 de 2016.

Con un saldo positivo de 461 empleos, la perspectiva más favorable es la que corresponde a Otros servicios, con el valor más elevado desde los 1.026 de 2004.

Fuera del sector servicios, la evolución más favorable es la que corresponde a la industria metálica, con un saldo positivo asociado a la posible adaptación de las plantillas de 611 empleos. Después de la estabilización observada en 2012 y el elevado dato de 1.103 empleos de 2016, esta cifra sigue suponiendo un fuerte contraste con el saldo negativo de -4.404 empleos de 2008. La cifra de 2020 supone sin embargo un fuerte descenso respecto a 2016.

La tendencia es muy similar, aunque en menor cuantía, en la industria manufacturera. En este caso, se sustituyen los saldos negativos de 2008 y 2012 por una continuación de la línea de creación neta potencial de 332 nuevos empleos de 2016 hasta los 147 empleos netos en 2020.

En la industria, las perspectivas son por primera vez positivas en la industria energética, con un saldo neto de 78 empleos. Sin embargo, es el valor más bajo de todas ramas industriales.

La rama de construcción es el tercer ámbito con mejores perspectivas, con un saldo neto de 684 empleos, superior a los datos de 2012 y 2016 pero por debajo de los datos de años anteriores.

4.2. Un contexto menos favorable para la financiación empresarial

4.2.1. Empeora la posición financiera de los establecimientos vascos

En 2012, un 7,1% del empleo se vinculaba en Euskadi a establecimientos que tenían problemas graves de financiación, proporción que aumentaba al 18,0% al incluir problemas moderados y graves.

La situación era particularmente difícil en 2012 en el ámbito de la construcción, con un 13,7% del empleo vinculado a centros con problemas graves de financiación, un 28,4% al incluir los problemas moderados. En 2016, la situación de la construcción mejoraba sin embargo en su posición financiera. De esta forma, la proporción de empleos en establecimientos de la construcción afectados por problemas moderados o graves de financiación se reducía entre 2012 y 2016 del 28,4 al 15,2% (del 13,7 al 3,7% al contemplar los problemas definidos como graves).

Mejoraba también la situación del sector terciario, con un descenso de la proporción de empleos afectados por problemas moderados o graves de financiación (del 14,5 al 11,2%; del 5,8 al 2,9% en términos de problemas graves). Frente a ese descenso, relativamente moderado, mejoraba más en la

industria. En este sector, la proporción de empleos en centros con problemas financieros moderados o graves descendía del 25,0% de 2012 al 16,6% de 2016 (del 8,7 al 4,8% en lo relativo a los problemas graves). La mejora es similar entre los centros con más de 5 empleos (de 25,6 a 16,7% de problemas moderados o graves; de 8,6 a 4,9% de problemas graves).

Tabla 22.a

Establecimientos con problemas de financiación por sector de actividad y gravedad del problema de financiación. 2012-2020
(En % del empleo de los establecimientos)

Sector de actividad	% moderados o graves			% graves		
	2012	2016	2020	2012	2016	2020
TOTAL	18,0	12,6	14,0	7,1	3,3	3,9
Industria	25,0	16,6	14,1	8,7	4,8	4,0
Construcción	28,4	15,2	13,3	13,7	3,7	2,6
Servicios	14,5	11,2	14,1	5,8	2,9	3,9

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Tabla 22.b

Establecimientos de más de 5 empleos con problemas de financiación por sector de actividad y gravedad del problema de financiación. 2012-2020
(En % del empleo de los establecimientos)

Sector de actividad	% moderados o graves			% graves		
	2012	2016	2020	2012	2016	2020
TOTAL	19,4	12,5	13,5	7,2	3,1	3,5
Industria	25,6	16,7	14,1	8,6	4,9	3,9
Construcción	35,4	17,3	12,6	17,5	5,1	3,1
Servicios	14,9	10,4	13,3	5,5	2,2	3,4

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Tabla 22.c

Establecimientos de menos de 5 empleos con problemas de financiación por sector de actividad y gravedad del problema de financiación. 2012-2020
(En % del empleo de los establecimientos)

Sector de actividad	% moderados o graves			% graves		
	2012	2016	2020	2012	2016	2020
TOTAL	15,1	13,1	15,7	7,0	4,0	4,9
Industria	19,4	16,5	14,2	9,7	4,5	5,1
Construcción	20,8	12,3	14,2	9,6	1,7	2,0
Servicios	13,8	12,8	16,0	6,3	4,2	5,2

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Los datos de 2020 son menos favorables y distintos en los diferentes ámbitos sectoriales. De esta forma, y con carácter general, la proporción que representa el empleo en establecimientos con problemas graves de financiación, que se reducía en 2016 al 3,3% se incrementa a un 3,9% en el último periodo. Al considerar los problemas moderados y graves, la subida es similar, pasando de 3,1% a un 3,5%.



La tendencia es general, con variaciones, relativas a problemas graves de financiación, que se sitúan entre el 2,6% del empleo en la construcción y el 4,0% en la industria, con un 3,9% en los servicios. La reducción es sustancial respecto a las cifras de años anteriores en la industria y en la construcción, y un ascenso en este año en los servicios.

Como se observa en la tabla 22.a, la tendencia a la caída también se observa al considerar el empleo afectado por problemas graves y moderados, en especial en la industria y la construcción. En la industria, el 14,1% de 2020 supone una clara reducción respecto al 16,6% de 2016 y el 25,0% de 2012. En la misma línea, el 13,3% de 2020 en la construcción es igualmente muy inferior al 28,4% de 2012.

Por su parte, el 14,1% del sector servicios supone una subida respecto al 11,2% de 2016. Como muestra la tabla 22.c, esto afecta sobre todo a los establecimientos con menos de 5 empleos. En este caso, un 16% de los empleos se vinculan a centros con problemas graves o moderados de financiación, una proporción que supera el 13,8% de 2012 y el 12,8% de 2016. En la misma línea, el 5,2% de empleos vinculados a problemas graves en 2020 resulta superior al 4,2% de 2016 aunque queda por debajo del 6,3% de 2012.

En los centros más pequeños el empeoramiento es también evidente en la construcción, también en lo relativo al impacto de los problemas graves. Ello contrasta con la clara mejora de los establecimientos con más de 5 empleos, en especial en lo relativo al impacto de los problemas graves y moderados.

Al contrario, en el caso de los servicios el empeoramiento es evidente. Un 16% de los empleos se enfrentan a esta situación en lo relativo al impacto de los problemas graves en 2020, claramente por encima del 13,8% de 2012 y del 12,8% de 2016. En el caso de los problemas graves el impacto crece a su vez en un punto porcentual.

El acceso al crédito tiene un coste y no resulta universal, con una incidencia mayor de las dificultades en la industria

El acceso al crédito no resulta sin embargo universal, incluso en presencia de problemas graves de financiación en los centros de trabajo.

La tabla 23 muestra, sin duda, que se mejora el acceso al crédito en el caso de los establecimientos con problemas graves de financiación. De esta forma, tomando como referencia el empleo correspondiente a establecimientos con problemas graves de financiación, se observa con carácter general que en 2020 un 67,2% de este empleo se vincula a centros que ven aprobadas sus solicitudes de crédito al sistema bancario, en aumento respecto al 52,4% de 2016. Como puede comprobarse, sin embargo, en el caso de los centros con problemas graves, la tasa de aprobación dista mucho todavía de acercarse a niveles del 100%.

La mayor estabilidad se observa en la industria, con un 45,6% del empleo asociado a centros que acceden al crédito, muy similar al 46,7% de 2016. El descenso es muy evidente en la construcción: de un 56,2% en 2016 a un 10,3% del empleo en 2020. La mejora es también nítida en el sector de servicios, sector el cual mantiene su posición de mayor acceso relativo al crédito en circunstancias financieras graves. Un 74,2% del empleo se encuentra en esta situación en 2020 por 56,8% en 2016.

Tabla 23

Establecimientos con problemas graves de financiación por sector de actividad y acceso a préstamo bancario. 2012-2020

Datos según el empleo en los establecimientos
(% de solicitudes aprobadas respecto a las realizadas)

Sector de actividad	2012	2016	2020
Total	40,3	52,4	67,2
Industria	29,7	46,7	45,6
Construcción	38,6	56,2	10,3
Servicios	48,2	56,8	74,2

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico
El % de solicitudes aprobadas se estima respecto al total de solicitudes resueltas sobre las que se dispone de información

El acceso a la financiación tiene además un coste. En 2020, este coste es en general reducido, con un 85,3% del empleo asociado a establecimientos con menos de un 5% de la cifra de negocios destinada a cubrir gastos financieros. Un 9,6% del empleo se asocia sin embargo a centros que destinan entre un 5 y un 14% de su cifra de negocios a estos gastos, con otro 5,1% que destina más del 15% (2,5% entre 15 y 24%, 2,6% más del 25%).

El coste de la financiación tiene un impacto mayor en el ámbito de la construcción. De esta forma, un 18,2% del empleo industrial se vincula a centros con un gasto financiero igual o superior al 5% de la cifra de negocios, una proporción que supera el 17,7% de la industria y el 13,5% de los servicios.

Se trata predominantemente sin embargo de problemas moderados, con un 12,9% del empleo industrial asociado a centros con gastos financieros que representan entre un 5 y un 14% de la cifra de negocios por 12,3% en la construcción y 8,3% en los servicios. En lo relativo a los gastos financieros superiores al 15%, el peso del empleo afectado es similar en los tres sectores: 4,7% en la industria, 5,9% en la construcción y 5,2% en los servicios. Esta realidad muestra la mejoría financiera de los sectores de la industria y de la construcción, comparativamente mucho más afectados en 2012².

² En 2016, un 5,1% del empleo se vinculaba a centros cuyos gastos financieros suponían al menos un 15% de su cifra de negocios o que se enfrentaban a problemas graves o moderados de financiación (situación financiera moderada o grave), porcentaje igual al 5,1% actual. La proporción se reducía al 1,8% al limitar la aproximación a los centros con gastos financieros iguales o superiores al 25% de la cifra de negocios o con problemas graves de financiación (situación financiera grave). Ese 1,8% es superior al 2,6% del indicador actual equivalente.



Tabla 24

Establecimientos por sector de actividad y peso de los gastos financieros respecto a la cifra de negocios actual. 2020

 Datos según el empleo en los establecimientos
 (% horizontales)

Sector de actividad	< 5%	5-14%	15-24%	25-49%	> 50%
2020 Total	85,3	9,6	2,5	1,8	0,8
Industria	82,3	12,9	2,0	2,3	0,4
Construcción	81,8	12,3	1,6	1,7	2,6
Servicios	86,5	8,3	2,8	1,6	0,8

Fuente: CMT-Demanda 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Teniendo en cuenta los puestos de trabajo de los centros de más de 5 empleos, se observa que el origen principal de los problemas financieros graves todavía existentes en 2016 se vinculaba de forma mayoritaria a la dificultad de acceso a la financiación bancaria. Sin embargo, este motivo pasa al segundo lugar tras la caída de demanda por Covid-19, el cual alcanza un 57,4% en 2020. El acceso a la financiación bancaria cae al 18,8%. La línea de caída se da en el resto de sectores, con un máximo del 27,7% en la industria que también queda claramente por debajo del 59,7% de la caída por demanda por Covid-19.

Pierde relevancia la escasez de fondos propios, un factor que está en el origen de un 9,5% de los empleos con problemas graves de financiación en 2020, muy debajo por tanto del 13,3% de 2012 como del 28,7% de 2016. El descenso es particularmente llamativo en la industria, con un 9,9% en 2020 que es muy inferior al 40,2% de 2016. La dinámica no afecta a la construcción, con un 30,5% en 2020 por 30,3% en 2016. En cambio, el 8,0% de los servicios se sitúa muy por debajo del 18,3% de 2016 y el 17,7% de 2012.

También pierde mucha relevancia el retraso en los pagos por parte de entidades públicas, con tan sólo un 3,2% frente a un 21,2% de los empleos con problemas graves que se asociaban principalmente a este factor en 2016. En este caso, la problemática aumentaba de forma continuada desde el 7% de 2008. Tiene un impacto nulo tanto en la industria como en la construcción. El descenso es muy llamativo en la construcción (con un 30,2% en 2016) pero también es evidente en los servicios (con un 4,9% en 2020 frente a un 36,7% en 2016). Esta cuestión deja de ser el factor problemático principal en los establecimientos de servicios con problemas financieros graves.

Tabla 25

Establecimientos de más de 5 empleos con problemas graves de financiación por sector de actividad y origen principal de los problemas. 2012-2020

Datos según el empleo en los establecimientos

(% horizontales para cada año)

Sector de actividad	2012					2016					2020					
	Acceso a financiación externa (bancos)	Escasez de fondos propios	Impagos	Problemas con entidades públicas (pagos)	No precisado u otro	Acceso a financiación externa (bancos)	Escasez de fondos propios	Impagos	Problemas con entidades públicas (pagos)	No precisado u otro	Acceso a financiación externa (bancos)	Escasez de fondos propios	Impagos	Problemas con entidades públicas (pagos)	Caída Demanda COVID	No precisado u otro
Total	62,9	13,3	11,5	10,3	2,0	37,0	28,7	13,1	21,2	0,0	18,8	9,5	5,0	3,2	57,4	6,2
Industria	82,9	8,4	7,0	0,9	0,7	42,7	40,2	15,2	1,9	0,0	27,7	9,9	2,8	0,0	59,7	0,0
Construcción	64,9	11,0	22,1	2,0	0,0	39,5	30,3	0,0	30,2	0,0	13,9	30,5	45,8	0,0	9,7	0,0
Servicios	47,5	17,7	11,4	19,8	3,6	31,6	18,3	13,3	36,7	0,0	15,1	8,0	3,5	4,9	59,3	9,3

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico



El peso de los impagos de clientes particulares afecta, como factor principal, a un 5,0% del empleo con problemas graves de financiación, una cifra en moderado descenso respecto al 13,1% de 2016. Este tipo de impagos tienen un impacto mucho mayor en la construcción (45,8%) frente a la industria (2,8%) y los servicios (3,5%).

4.2.2. Aumenta de forma drástica el riesgo de pérdidas de empleo asociado a los problemas de financiación, y éstos siguen limitando la contratación

En conjunto, las dificultades de financiación aumentan su importancia sobre el sistema productivo en Euskadi. Como muestra la tabla 26, es muy relevante el riesgo de pérdida de empleo en centros con problemas financieros, centros que suponen un 8,1% del empleo total de la CAE en 2020. La proporción aumenta claramente respecto al 5,4% de 2016, aunque es inferior al 9,7% de 2012.

Con un 8,5%, la proporción máxima corresponde al sector terciario, proporción que resulta superior a la de la industria, con un 7,1%, ámbito éste en el que se observa una subida del riesgo respecto al 5,8% de 2016, aunque inferior al 10,8% de 2012 (5,1 y 8,5%, respectivamente en los servicios). La proporción más baja es la que corresponde a la construcción, con un 6,8%, en claro descenso respecto al 8,3% de 2016 y el 16,2% de 2012.

Tabla 26

Impacto de los problemas de financiación por sector de actividad. 2012-2020

Riesgo de pérdida de empleo

Datos según el empleo en los establecimientos

(Datos absolutos y % sobre el total del empleo en los establecimientos afectados)

Sector de actividad	2012		2016		2020	
	Empleos		Empleos		Empleos	
	Abs.	% total	Abs.	% total	Abs.	% total
Total	78.992	9,7	45.597	5,4	69.260	8,1
Industria	20.095	10,8	10.751	5,8	13.201	7,1
Construcción	10.946	16,2	4.113	8,3	3.494	6,8
Servicios	47.951	8,5	30.732	5,1	52.565	8,5

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Nota: Se incluyen los casos de peligro de cierre temporal en establecimientos autónomos

Esta línea de empeoramiento se observa con claridad al considerar el volumen de empleos en riesgo de desaparecer como consecuencia de los problemas financieros. Los empleos señalados eran 40.248 en 2012 y en 2016 el volumen de empleos en riesgo se reducía sustancialmente para situarse en 17.160. Sin embargo, en 2020 ascienden a 33.066 empleos.

Tabla 27

Impacto de los problemas de financiación por sector de actividad. 2012-2020**Empleos en riesgo en establecimientos con problemas de financiación**

(Datos absolutos, % verticales y % sobre el total de los establecimientos afectados y del conjunto de establecimientos)

Sector de actividad	2012				2016				2020			
	Empleos en riesgo	% total	% empleo establecimientos afectados	% empleo total establecimientos	Empleos en riesgo	% total	% empleo establecimientos afectados	% empleo total establecimientos	Empleos en riesgo	% total	% empleo establecimientos afectados	% empleo total establecimientos
Total	40.248	100	51,0	4,9	17.160	100	37,6	2,0	33.066	100	47,8	3,9
Industria	7.952	19,7	39,6	4,3	3.669	21,2	34,1	2,0	4.432	35,2	33,6	2,4
Construcción	6.588	16,3	60,2	9,8	1.684	9,8	40,9	3,4	2.139	18,0	61,2	4,2
Servicios	25.708	63,9	53,6	4,6	11.807	69,0	38,4	1,9	26.495	46,8	50,4	4,3

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Nota: Se incluyen los empleos en establecimientos autónomos en peligro de cierre temporal



También aumenta, entre 2016 y 2020, la proporción que supone el empleo en riesgo de desaparecer en el empleo total de los establecimientos con problemas de financiación. En estos centros, y después de decrecer de 51% a 37,6% entre 2012 y 2016, la proporción de empleos en riesgo aumenta a un 47,8% en 2020.

El peso relativo que tienen los empleos en riesgo en el empleo total es del 3,9% en 2020, en este caso claramente por encima del 2,0% de 2016. La proporción considerada aumenta en la industria, al 2,4% desde el 2,0% de 2016, aunque es claramente inferior al 4,3% de 2012. En la construcción y los servicios, después de reducirse el impacto del problema entre 2012 y 2016 (de 9,8% a 3,4% en el primer caso y de 4,6 a 1,9% en el segundo).

Se mantiene sin embargo el impacto negativo de los problemas financieros sobre las expectativas de nuevas contrataciones, tal y como puede comprobarse en la tabla 28. Esta realidad afecta en 2020 a centros que representan un 14,0% del empleo en Euskadi. Aunque se observa una línea descendente respecto al 15,6% de 2012, con un 14,7% en 2016, se trata de una tendencia de mejora relativamente moderada.

Las tendencias sectoriales resultan además diferentes. La mejora es evidente en la industria y la construcción. En la industria, los centros afectados pasan de representar un 20,7% del empleo en 2012 y un 17% en 2016 a un 11,8% en 2020. En la construcción, después de aumentar a un 23,8% entre 2008 y 2012, la proporción se reduce al 15,5% en 2016 y a un 12,0% en 2020. En cambio, después de mantenerse en el 14% en 2012 y 2016, la proporción aumenta al 14,9% en los servicios en 2020. En este año, las diferencias sectoriales se ven así limitadas, con variaciones entre ese 11,8% mínimo en la industria y el 14,9% de los servicios.

Tabla 28

Impacto de los problemas de financiación por sector de actividad. 2012-2020
Disminución de las expectativas de nuevas contrataciones existentes
Datos según el empleo en los establecimientos
 (Datos absolutos y % sobre el total del empleo en los establecimientos afectados)

Sector de actividad	2012		2016		2020	
	Empleos		Empleos		Empleos	
	Abs.	% total	Abs.	% total	Abs.	% total
Total	127.245	15,6	124.012	14,7	120.407	14,0
Industria	38.531	20,7	31.222	17,0	22.017	11,8
Construcción	16.050	23,8	7.686	15,5	6.167	12,0
Servicios	72.664	12,9	85.104	14,0	92.223	14,9

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

La distribución de los empleos en riesgo

Los servicios se mantienen en 2020 como el principal ámbito de concentración de los empleos en riesgo como consecuencia de los problemas de financiación en el establecimiento. A ello contribuye el peso dominante del sector servicios en la estructura del empleo en la CAE, pero también la mejora de la posición relativa de la industria y de la construcción en los últimos años. De esta forma, mientras en 2012 un 36,1% y en 2016 un 36,4% de los empleos en riesgo en establecimientos con problemas de financiación correspondían a la industria y la construcción, la proporción se reducía hasta un 22,7% en 2020.

Los servicios concentran por tanto en 2020 un 77,2% de los 25.704 empleos en riesgo. Un 51% de los empleos considerados corresponden en exclusiva a las ramas de comercio, hostelería y reparaciones y de servicios comerciales. Las ramas de educación, sanidad y servicios sociales, junto a la de Otros servicios, aportan otro 20,3%, proporción que fuera de los servicios es del 12,1% en la industria metálica.

Debe matizarse sin embargo que el impacto sobre el empleo total tiende a aumentarse de forma sustancial en 2020 y sólo pasa del 3% del total sectorial, además de en la construcción, transporte y comunicaciones (3,1%) en la rama de Otros servicios (6,6%).

Tabla 29

Impacto de los problemas de financiación por rama de actividad. 2012-2020
Empleos en riesgo en establecimientos con problemas de financiación
(Datos absolutos, % verticales y % sobre el empleo del conjunto de establecimientos)

Sector de actividad	2012			2016			2020		
	Abs.	% ver.	% empleo	Abs.	% ver.	% empleo	Abs.	% ver.	% empleo
Total	40.248	100	4,9	12.869	100	1,5	25.704	100	3,0
Ind. Energía y similares	853	2,1	4,8	186	1,4	1,0	39	0,2	0,2
Ind. Metálica	3.636	9,0	3,0	2.170	16,9	1,8	3.119	12,1	2,5
Ind. Manufacturera	3.463	8,6	7,4	879	6,8	1,8	1.110	4,3	2,6
Construcción	6.588	16,4	9,8	1.457	11,3	2,9	1.564	6,1	3,1
Comercio/host./reparaciones	13.320	33,1	7,1	3.455	26,8	1,7	11.158	43,4	5,7
Transporte y comunicaciones	3.418	8,5	6,7	324	2,5	0,6	1.527	5,9	3,1
Servicios Comerciales	5.740	14,3	3,9	2.394	18,6	1,5	1.966	7,6	1,3
Educación, Sanidad, S.Soc.	1.132	2,8	0,8	1.000	7,8	0,6	2.361	9,2	1,3
Otros servicios	2.098	5,2	5,0	1.005	7,8	2,2	2.859	11,1	6,6

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Nota: Se incluyen los casos de peligro de cierre temporal en establecimientos autónomos

En 2020 se mantiene la concentración del riesgo de reducción potencial de empleo entre la población trabajadora no encuadrada en trabajos directivos, técnicos o administrativos. De esta forma, un 74,6% de las situaciones de riesgo de pérdida de empleo asociadas a problemas de financiación corresponden a las categorías otro personal cualificado y no cualificados. Esta proporción es aún más elevada que el 65,7% observado en 2016.

Tabla 30

Impacto de los problemas de financiación por sector de actividad y categoría profesional (tipo de personal). 2012-2020

Empleos en riesgo en establecimientos con problemas de financiación

(% sobre el total)

Sector	2012					2016					2020				
	Directivo, técnico y mandos intermedios	Adminis- trativo	Trab. cualifi- cado	Trab.no cualifi- cado	TOTAL	Directivo, técnico y mandos intermedios	Adminis- trativo	Trab. cualifi- cado	Trab.no cualifi- cado	TOTAL	Directivo, técnico y mandos intermedios	Adminis- trativo	Trab. cualifi- cado	Trab.no cualifi- cado	TOTAL
Total	26,1	11,2	52,6	9,8	100	7,2	17,1	49,7	26,0	100	16,3	9,1	49,7	24,9	100
Industria	4,0	1,8	10,1	3,9	19,8	2,0	3,4	11,2	8,5	25,1	1,8	1,6	8,1	5,2	16,6
Construcción	3,1	2,1	9,8	1,1	16,4	1,9	1,3	6,2	2,0	11,3	1,3	0,8	3,0	1,0	6,1
Servicios	19,0	7,3	32,7	4,8	63,9	3,3	12,4	32,3	15,5	63,5	13,2	6,8	38,7	18,7	77,3

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Nota: Se incluyen los casos de peligro de cierre temporal en establecimientos autónomos

Dentro de la población considerada, predomina la parte cualificada del personal analizado (49,7% frente a 24,9% de trabajadores/as no cualificados/as).

Teniendo en cuenta la categoría y el sector de actividad, las situaciones de riesgo dominantes corresponden en 2020 al personal trabajador cualificado y no cualificado del sector servicios, con un 55,4% de los casos. Un 17,3% corresponde a este perfil ocupacional pero dentro de los sectores de la industria y la construcción. El personal directivo, técnico y administrativo del sector servicios supone otro 20% de los empleos en riesgo, con otro 5,5% asociado a estas mismas categorías profesionales, pero en la industria o la construcción.

A medio plazo, destaca sobre todo el incremento del peso relativo del personal trabajador cualificado y no cualificado de los servicios dentro de los colectivos de riesgo. Eran un 37,5% del total en 2012 por 47,8% en 2016 y 57,4% en la actualidad. En términos absolutos, los 19.871 empleos en riesgo en 2020 suponen un fuerte ascenso respecto a los 8.178 de 2016 pero se encuentran lejos de los 25.708 de 2012.

4.3. Un trasfondo cada vez más determinado por el aumento de la competencia y el ajuste del empleo a unas ventas que empeoran en la gran mayoría de establecimientos

En 2020, en cualquier caso, los problemas de financiación siguen resultando menos decisivos en la dinámica del empleo que los factores asociados al aumento de la competencia y a las variaciones en la demanda. En este sentido, a la hora de delimitar los factores que limitan la marcha de la actividad de los establecimientos productivos de la CAE, sólo un 20,6% del empleo se vincula a establecimientos que mencionan los problemas de financiación. No obstante, aunque esta cifra muestra una línea descendente respecto al 23,1% de 2016, supera todavía el 18,9% de 2008.

Más determinante resulta el 52,2% asociado al aumento de la competencia y el 58,7% que señala cuestiones asociadas a la reducción de la demanda. En ambos casos, los porcentajes señalados superan los mencionados en 2008, con un 34,2 y 42,5%, respectivamente. Respecto a 2016 se observa una subida de la relevancia del factor demanda (de 53,8% en 2016 a 58,7% en 2020) que tiene la dirección opuesta en lo relativo al aumento de la competencia. En este caso, la proporción de empleos vinculados a centros que señalan esta cuestión pasa del 47,2% de 2012 al 64% de 2016 y un 52,2% en 2020. A diferencia de 2016, con un predominio del elemento asociado al factor competencia, la variación en la demanda se convierte en el determinante en la marcha de la actividad en 2020.

Las tendencias señaladas se observan en los distintos sectores destacando el sector industrial, con un 64,1% en 2020 en lo que respecta a la reducción de la demanda que supone un fuerte ascenso respecto al 52% de 2016.



Tabla 31.a

Establecimientos por sector de actividad y factores que limitan la marcha de la actividad. 2012-2020
(% sobre el total del empleo de los establecimientos)

Año y sector de actividad		Aumento competencia	Reducción demanda	Escasez de personal especializado	Capacidad productiva insuficiente	Problemas de financiación	Otros problemas
2020	Total	52,2	58,7	30,2	10,9	20,6	8,2
	Industria	61,8	64,1	29,6	11,4	17,9	6,3
	Construcción	51,0	54,5	51,9	8,9	18,2	6,9
	Servicios	49,4	57,4	28,6	10,9	21,6	8,9
2016	Total	64,0	53,8	21,8	9,1	23,1	3,4
	Industria	68,3	52,0	30,0	15,5	27,1	2,3
	Construcción	73,1	74,2	27,2	8,0	26,5	4,9
	Servicios	62,0	52,7	18,9	7,3	21,5	3,6
2012	Total	47,2	68,2	4,5	1,8	25,6	1,9
	Industria	56,7	77,8	8,7	4,1	31,0	1,9
	Construcción	56,8	85,2	4,2	1,5	37,6	1,2
	Servicios	42,9	63,0	3,1	1,1	22,4	2,0

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Tabla 31.b

Establecimientos por presencia de problemas de financiación y factores que limitan la marcha de la actividad. 2012-2020
(% sobre el total del empleo de los establecimientos)

Año y sector de actividad		Aumento competencia	Reducción demanda	Escasez de personal especializado	Capacidad productiva insuficiente	Problemas de financiación	Otros problemas
2020	Total	52,2	58,7	30,2	10,9	20,6	8,2
	Graves	55,6	83,6	25,2	16,9	68,1	16,9
	Moderados	67,3	81,7	30,1	18,1	58,3	13,6
	Leves o sin problemas	50,2	54,8	30,5	9,8	14,0	7,2
2016	Total	64,0	53,8	21,8	9,1	23,1	3,4
	Graves	67,2	82,2	24,8	23,6	83,6	7,4
	Moderados	73,8	72,0	34,9	22,0	71,8	5,6
	Leves o sin problemas	62,9	50,8	20,3	7,2	15,6	3,0
2012	Total	47,2	68,2	4,5	1,8	25,6	1,9
	Graves	52,6	82,8	4,7	4,5	86,1	4,8
	Moderados	57,9	83,5	7,4	4,6	68,8	3,7
	Leves o sin problemas	45,3	64,9	4,1	1,2	14,6	1,4

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Junto a los problemas de financiación, la caída de la demanda sigue resultando un factor determinante en todo caso en lo relativo a los establecimientos que mencionan dificultades financieras relevantes. De esta forma, en 2020 un 83,6% de los empleos ligados a centros con problemas financieros graves mencionan la reducción de la demanda y cerca del 68,1% problemas ligados a la financiación, en ambos casos por encima del 55,6% que señala el aumento de la competencia. Las proporciones son del 81,7 y 58,3% en el caso de centros con problemas moderados de financiación. En caso de ausencia de problemas de financiación, o problemas leves, el factor determinante es el aumento de la competencia (50,2% por 54,8% ligado a las variaciones en la demanda y el 14% asociado a los problemas de financiación).

Otros dos factores ganan sin embargo relevancia en 2020. Por una parte, un 10,9% de los empleos se vinculan a centros que señalan una capacidad productiva insuficiente, por encima tanto del 9,1% de 2016 como, sobre todo, del 1,8% de 2012. Este elemento está muy asociado a centros con problemas moderados o graves de financiación, con más del 15% del empleo afectado (16,9 y 18,1%, respectivamente), así como a la industria y los servicios

Por otra parte, vuelve a tener relevancia la cuestión asociada a la escasez de personal especializado. Este factor se relacionaba con un 4,5% del empleo existente en 2012 y subía al 21,8% en 2016. En 2020, alcanza niveles máximos, con un 30,2%. Se observa un aumento evidente en la construcción, con proporciones de empleos asociados a los centros afectados que se sitúan en el 51,9%.

En la fase de recesión económica que refleja el CMT-Demanda de 2020, la dinámica de la competencia y de las ventas se traduce, en cualquier caso, en una línea negativa de estas ventas en el último año, tal y como puede observarse en la tabla 32. Así, en los establecimientos con más de 5 empleos de la CAE, un 22,7% del empleo se vincula en 2020 a centros con perspectiva positiva de las ventas, por debajo del 39,2% de 2016. La proporción llega al 17,4% en la industria y al 29,1% en la construcción, muy por debajo en ambos casos del 50,8 y el 40,9% de 2016. El empeoramiento es igualmente evidente en los servicios, con indicadores del 34,5% en 2016 y del 24,3% en 2020.

En el sector de la construcción predomina en cualquier caso una línea de estabilidad que caracteriza al 42,1% de su empleo, proporción que es del 29,5% en la industria y del 35,7% en los servicios.

Con un impacto importante, y muy superior a las cifras de 2016, el peso del empleo asociado a centros que registran una línea negativa de las ventas en el último año es muy relevante en 2020, con un 43% del empleo asociado a esta situación. El máximo impacto corresponde a la industria, con un 53,1%, por encima del 28,8% de la construcción y un 40% en el sector servicios.



Tabla 32

Establecimientos de más de 5 empleos por sector de actividad y evolución registrada en el último año de las ventas. 2016-2020

(% horizontales según el empleo de los establecimientos)

Sector	2016				2020			
	Positiva o Aumento	Negativa o Descenso	Estable	Total	Positiva o Aumento	Negativa o Descenso	Estable	Total
	Suma	Suma	Suma	Suma	Suma	Suma	Suma	Suma
Total	39,2	14,9	45,9	100	22,7	43,0	34,3	100
Industria	50,8	17,5	31,7	100	17,4	53,1	29,5	100
Construcción	40,9	23,0	36,1	100	29,1	28,8	42,1	100
Servicios	34,5	13,2	52,3	100	24,3	40,0	35,7	100

Fuente: CMT-Demanda 2016 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

La ausencia de perspectivas de mayores ventas sigue siendo el principal factor que explica las dificultades a las que se enfrentan los establecimientos para contratar. En términos de empleos en establecimientos no autónomos, el peso de este factor se reduce del 57,8% al 50,4% entre 2016 y 2020 y se sitúa por debajo del 52,2% de 2008.

La problemática ligada a la ausencia de fuerza de trabajo con cualificación adecuada vuelve a tener relevancia. Después de crecer espectacularmente de un 9,6% a un 42,4% entre 2012 y 2016, vuelve a ser citada en 2020 por centros que suponen un 43,6% del empleo no autónomo.

También es relevante el incremento del factor ligado a los márgenes escasos, con precios de venta excesivamente bajos. En este caso, este elemento es señalado por establecimientos que suponían un 12% del empleo no autónomo en 2012, y un 43,3% en 2016, pero que descienden a un 25,8% en 2020. En una línea similar, las referencias a los costes de adaptación y de formación para el puesto aumentaban de cifras de 9,4% en 2012 a 38,8% en 2016 para descender a 19,3% en 2020.

Tabla 33

Principales dificultades existentes para la contratación de personal. 2012-2020

(% de respuestas por establecimientos y empleo en establecimientos no autónomos)

Dificultades	% de establecimientos			% de empleos		
	2012	2016	2020	2012	2016	2020
Perspectiva de ventas	80,1	64,0	51,5	70,4	57,8	50,4
Limitaciones productivas	5,1	12,3	0,0	3,9	14,8	.
Márgenes escasos, precios excesivamente bajos	8,8	43,4	25,9	12,0	43,3	25,8
Costes no salariales elevados	17,7	34,1	0,0	18,4	29,3	.
Costes salariales elevados	16,2	45,5	0,0	20,8	47,6	.
Rigidez/coste del Despido	5,3	41,9	15,0	12,2	45,2	19,6
Fuerza de trabajo con cualificación no adecuada	6,1	29,3	33,7	9,6	42,4	43,6
Costes de adaptación al puesto/formación	6,1	29,7	12,7	9,4	38,8	19,3
Otros	9,3	0,0	14,6	11,6	0,3	11,2

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

El empeoramiento general de la economía se traduce igualmente en pérdida de las perspectivas de inversión. Así, evoluciona de cifras algo superiores al 9% de 2008 y 2012, al 19,1% de 2016 y al 15,7% en 2020 la proporción de empleo asociado a establecimientos que realizarán inversiones en el próximo futuro. Aumenta en cambio al 11,6% la proporción de empleo en centros que se enfrentarán a procesos de desinversión tras descender del 26,7% de 2008 al 18,4% de 2012 y al 6,9% de 2016.

Tabla 34

Establecimientos de más de 5 empleos por sector de actividad y perspectivas de evolución de las inversiones. 2012-2020

(% sobre el total del empleo de los establecimientos)

Año y sector de actividad		Aumentará	Seguirá igual	Disminuirá	Otras respuestas	Total
2020	Total	15,7	47,0	11,6	25,7	100
	Industria	21,6	39,2	18,9	20,3	100
	Construcción	10,7	48,3	7,5	33,5	100
	Servicios	13,7	50,0	9,0	27,3	100
2016	Total	19,1	60,0	6,9	14,0	100
	Industria	27,5	55,4	8,0	9,1	100
	Construcción	9,1	61,4	12,0	17,6	100
	Servicios	16,4	61,7	6,1	15,7	100
2012	Total	9,6	43,2	18,4	28,9	100
	Industria	16,3	44,0	19,7	20,0	100
	Construcción	2,2	31,0	29,0	37,8	100
	Servicios	7,1	44,0	16,7	32,2	100

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

La mayor línea de retroceso en la inversión corresponde a la industria. En este caso, el empleo vinculado a centros que tienen una perspectiva inversora positiva aumentaba del 8,2% de 2008 al 16,3% de 2012 y el 27,5% de 2016. Sin embargo, en 2020 desciende a un 21,6%. Después de las caídas observadas en 2012 y 2016, la línea positiva se retoma igualmente en la construcción, con un mayor volumen de empleo en 2020 vinculado a perspectivas de inversión que en 2008. En la construcción, los centros con perspectivas de inversión suponen un 10,7% del empleo en 2020 por 4,7% en 2008. Por su parte, en los servicios, los establecimientos de referencia concentran un 13,7% del empleo tras descender desde un 16,4% en 2016. El dato es, sin embargo, superior al 10,6% de 2008.

4.4. El acceso a los mercados exteriores

En el contexto de las dificultades relacionadas con el incremento de la competencia y las variaciones en la dinámica de la demanda, una de las cuestiones que condicionarán el próximo futuro del empleo en Euskadi se relaciona con el proceso de internacionalización. A este respecto resultan relevantes los resultados del CMT-Demanda que se detallan a continuación.



4.4.1. Una presencia todavía limitada fuera de los mercados internos, con una ralentización del proceso de salida al exterior

Entre 2008 y 2012 se ampliaba de forma llamativa el ámbito de actuación territorial de los centros productivos de la CAE, un proceso que tiende sin embargo a ralentizarse, o incluso a cambiar ligeramente de sentido, entre 2012 y 2020 en algunos mercados externos. En lo relativo al conjunto de establecimientos no autónomos de la CAE, esto puede observarse en la tabla 35.

En lo relativo al mercado general de la CAE, se estabiliza la extensión de la acción empresarial. Así, la proporción de establecimientos con presencia en el conjunto del mercado vasco pasaba de cifras algo superiores al 26% de 2008 y 2012 al 32,9% de 2016 y 2020. En términos de empleo, el periodo 2008-2012 marcaba una caída, con un 44,3% del empleo asociado a centros con presencia en el mercado vasco en 2008 por 39,9% en 2012. En 2016, el aumento del número de centros implicados se observaba en el empleo, con un 45,5% implicado en la acción general en Euskadi, cifra que alcanza un 46,3% en 2020.

En el mercado español, la presencia de los establecimientos aumenta, de un 17,6% en 2008 a un 21,9% en 2012, un 22,3% en 2016 y un 24,8% en 2020. A su vez, en términos de empleos en los centros implicados, se observa una subida en el último periodo desde el 40,1% de 2016 al 42,7% en 2020.

La línea es similar en lo relativo al mercado europeo donde se mantiene por un lado el fuerte avance en la proporción de centros con presencia en el mercado europeo. Así, esta proporción avanza de 5,5% en 2008 a 6,3% en 2012, a 6,6% en 2016 y a 8,6% en 2020. En términos de empleo, a su vez, el avance del 20,8 al 23,1% de empleos vinculados a una acción en el mercado europeo que se observaba entre 2008 y 2012 cambiaba de sentido en 2016, con una reducción hasta el 22,1% y asciende a un 25,7% en 2020.

Los datos anteriores revelan que, aunque con una presencia todavía menor en ellos, la tendencia a la mayor salida al exterior de los centros productivos vascos tiende a consolidarse en los mercados externos al marco vasco, español e incluso europeo. Aunque la extensión de los mercados en el ámbito extra-comunitario³ es una característica común a todas las zonas geográficas entre 2008 y 2020, el periodo 2016-2020 marca algunas diferencias significativas.

La línea de aumento continuado se mantiene en el Resto del Mundo, con máximos de penetración en 2020. En términos de empleos asociados a los centros con presencia en esos mercados, la implicación aumenta del 8,9 al 13,2%.

³ Se entiende en este informe por extracomunitarios a los distintos mercados situados fuera de la comunidad de estados que conforman la actual Unión Europea.

Lo contrario ocurre en el ámbito del mercado del centro y sur de América. En este caso, el porcentaje de establecimientos pasa de 2% a 1,6% entre 2016 y 2020 y, después de aumentar de un 7,1 a un 9,1% hasta 2016, en términos del volumen de empleo asociado a esos centros, la proporción cae en 2020 al 7,7%. El caso de China es similar. Aunque se consolida el porcentaje de establecimientos en el 0,8%, el porcentaje de empleos cae hasta un 4,8% desde el 6% del periodo anterior.

En América del Norte el porcentaje de establecimientos crece desde el 1,7 al 1,8% el último periodo, pero decrece hasta el 10,1% en el caso de los empleos.

Aunque entre 2016 y 2020 se mantiene al alza el porcentaje de centros con presencia en ese mercado, la línea de penetración se reduce en términos de empleo implicado en el marco del Sudeste asiático, con un 5,3% que muestra una caída después del aumento del 3,9 al 5,8% entre 2008 y 2012.

Tras la salida del Reino Unido de la UE se registra por primera vez en 2020 el dato de este último estado. El porcentaje de establecimientos alcanza un 1,5% y el de empleos un 9,5%.

Tabla 35

Establecimientos no autónomos con presencia en determinados mercados. 2012-2020
(% de presencia por establecimientos y empleo en establecimientos)

Mercado	% de establecimientos			% de empleos		
	2012	2016	2020	2012	2016	2020
	%	%	%	%	%	%
CAE	26,3	32,9	32,9	39,9	45,5	46,3
España	21,9	22,3	24,8	40,3	40,1	42,7
UE	6,3	6,6	8,6	23,1	22,1	25,7
Reino Unido	.	.	1,5	.	.	9,5
Sudeste Asiático	0,6	0,7	0,9	5,8	5,4	5,3
China	0,5	0,8	0,8	4,9	6,0	4,8
América del Norte	1,3	1,7	1,8	9,0	10,4	10,1
Centro/Sur América	1,5	2,0	1,6	9,5	9,1	7,7
Resto Mundo	1,3	2,2	2,4	10,7	11,6	13,2

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

La tabla 36 permite analizar por ramas de actividad los aspectos ligados a la salida de las empresas vascas al exterior. Centrando el análisis en los aspectos ligados al empleo vinculado a los centros con presencia fuera del mercado vasco, se constata de partida que en la mayoría de las distintas ramas la proporción de empleos asociados a centros con actividad en el mercado español supera al porcentaje de 2020. Se dan cifras superiores al 72% en la industria metálica y manufacturera. En la industria de la energía se produce un fuerte descenso respecto a 2016, alcanzando un 56,1% en 2020, aún por encima del valor de 2012. En las ramas de servicios más orientadas al mercado español, la proporción llega al 52,1% en los servicios comerciales, resultando también por tanto mayoritaria. En niveles más reducidos, se sitúa todavía entre el 32,7 y el 35,2% en las ramas de construcción y comercio, hostelería



y reparaciones. Las cifras mínimas corresponden, con niveles situados entre el 16% y el 19,4%, a las ramas de educación, sanidad y servicios sociales y de Otros servicios.

La tendencia ascendente del empleo vinculado al mercado español que se observa con carácter general y a largo plazo en la CAE muestra diferencias significativas por ramas. En la parte negativa, la menor presencia en ese mercado en 2020, respecto a 2012, se vincula en exclusiva a transportes y comunicaciones. En este caso, aunque muy superior al 35,2% de 2016, el 46,3% de 2020 no alcanza los niveles de 2008 y 2012. En las otras ramas, en cambio, se detecta un evidente despliegue hacia el mercado interno, con subidas de niveles del 23,5% en 2012 en construcción y del 43,1% de 2012 al 52,1% en 2020 en servicios comerciales.

El 77,4% de 2020 en la industria metálica resulta similar al 77,9% de 2008. Repunta desde el 75,5% de 2012, aunque es inferior al 78,6% de 2016. En comercio, hostelería y reparaciones el dato de 2020 supera el 34,4% de 2012, así como el 30,7% de 2016, cercano al 30,5% de 2008.

En el resto de ramas de actividad, la presencia en el mercado español es mayor en 2020 que en 2012 (72,6% frente a 71,5% en la industria manufacturera, 56,1% frente a 53,5% en la industria de la energía y 18,5% frente a 16,4% en Otros servicios). En educación, sanidad y servicios sociales el incremento es de casi cuatro puntos, desde un 12,1% en 2012 hasta el 16% de 2020.

En el mercado europeo, la proporción de empleo vinculado a establecimientos que actúan en ese mercado sólo resulta dominante en 2020 en dos ramas industriales: alrededor del 57,5% en la rama manufacturera y un máximo del 70,7% en la industria metálica. En el caso de la industria de la energía el porcentaje llega al 46,5%. En los servicios, el máximo nivel corresponde a transportes y comunicaciones, con un 20,6%. Entre un 17 y un 18,9% del empleo está vinculado al mercado europeo en las ramas de servicios comerciales y comercio, hostelería y reparaciones. La proporción se sitúa por debajo del 10% en las demás ramas del sector servicios y en la construcción.

Tabla 36

Establecimientos no autónomos con presencia en los mercados exteriores a la CAE por rama de actividad. 2012-2020
(% de presencia por establecimientos y empleo en establecimientos)

	% de establecimientos										% de empleos								
	España			UE			Reino Unido	Otras zonas			España			UE			Otras zonas		
	2012	2016	2020	2012	2016	2020	2020	2012	2016	2020	2012	2016	2020	2012	2016	2020	2012	2016	2020
Mercado	2012	2016	2020	2012	2016	2020	2020	2012	2016	2020	2012	2016	2020	2012	2016	2020	2012	2016	2020
Total	21,9	22,3	24,7	6,3	6,6	8,3	1,4	2,7	3,5	3,7	40,3	40,1	42,6	23,1	22,1	25,5	15,7	15,9	18,0
Industria Energía y similares	36,2	53,5	41,9	13,7	29,2	22,2	3,7	9,0	20,0	15,2	53,5	69,2	56,1	49,1	54,1	46,5	39,6	40,5	31,7
Industria Metálica	46,3	49,1	53,3	23,4	25,7	29,5	6,9	15,2	15,7	18,4	75,5	78,6	77,4	71,2	70,0	70,7	52,3	56,4	57,4
Industria Manufacturera	36,1	36,8	47,3	11,6	18,4	22,5	3,6	7,9	7,7	9,3	71,5	68,2	72,6	56,0	53,8	57,5	38,0	31,4	36,9
Construcción	14,5	10,8	19,1	1,4	2,4	0,6	0,0	1,0	2,2	0,5	23,5	30,5	32,7	4,0	8,3	6,1	4,1	7,9	5,7
Comercio, hostelería y reparaciones	19,8	19,1	21,2	6,4	5,9	8,4	1,2	2,3	2,7	3,0	34,4	30,6	35,2	13,0	13,7	17,0	5,8	7,0	8,4
Transporte y comunicaciones	38,1	28,8	44,6	11,2	14,7	16,0	1,6	2,6	4,7	3,0	48,1	35,2	46,3	14,5	18,2	20,6	5,1	7,5	6,8
Servicios Comerciales	26,6	32,7	31,2	5,5	4,9	6,0	1,0	1,7	2,8	3,0	43,1	51,3	52,1	13,3	12,0	18,9	9,4	10,6	13,3
Educación, Sanidad, S.Sociales	10,7	6,9	10,2	1,7	0,5	3,4	1,7	1,0	0,4	3,7	12,1	8,6	16,0	1,8	1,0	7,6	1,8	0,6	6,7
Otros servicios	8,2	9,1	11,1	4,2	2,1	4,3	0,2	1,0	2,1	0,4	14,1	17,9	19,4	5,5	4,7	6,0	1,2	3,5	1,8

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico



La línea ascendente en el acceso al mercado europeo, que se observa entre 2016 y 2020, se vincula a la industria metálica y manufacturera, con subidas respectivas de 70 a 70,7% y de 53,8 a 57,5% en ese periodo. En las ramas con presencia externa mayor al 10% del empleo, se observa una fuerte subida, del 12% de 2016 al 18,9% de 2020, en los servicios comerciales y del 13,7 al 17% en comercio, hostelería y reparaciones. En todas estas ramas la presencia en la Unión Europea supera en 2020 la observada en 2012. En educación, sanidad y servicios sociales el porcentaje llega al 7,6%, máximo desde 2008 y en otros servicios el incremento es más moderado, hasta un 6%, tan sólo medio punto por encima del dato de 2012. Por último, en comercio, hostelería y reparaciones, el 17% de 2020 es la proporción más elevada desde 2008.

En contraste con las subidas señaladas, se reduce la presencia europea entre 2016 y 2020 en la industria de la energía (de 54,1 a 46,5%, por encima sin embargo del 49,1% de 2012). También desciende en la construcción, de 8,3 a 6,1%, en este caso aún por encima del 4% de 2012.

A diferencia de lo que se observa en el mercado español y europeo, en los mercados situados fuera de la Unión Europea únicamente la industria metálica tiene una presencia que afecta a la mayoría del empleo de la rama (57,4%), con una proporción que se sitúa en el 36,9% en la manufacturera y en el 31,7% en la industria energética. Fuera del ámbito industrial, sólo los servicios comerciales superan el 10% de empleo implicado (13,3%). En todas estas ramas se observa una línea de presencia variable en los mercados extra-comunitarios, destacando la caída de la industria de la energía. En este caso, después de aumentar esta presencia exterior de un 39,6 a un 40,5% del empleo entre 2012 y 2016, la proporción se reduce al 31,7% en 2020. En el resto de ramas las variaciones son menores, destacando la subida de más de seis puntos en educación, sanidad y servicios sociales.

La tabla 37 permite analizar de manera más detallada la orientación exterior del sector más abierto de la economía, el industrial. En conjunto, y teniendo como referencia el empleo asociado a los centros con actividad exportadora, se constata que en 2020 el peso relativo de la penetración en los mercados exteriores caracteriza al 73,9% del empleo en la acción en el mercado español y al 65% en la Unión Europea. En estos dos casos se supera el 53,7% de empleos asociados a actividad interna al mercado vasco.

En una perspectiva a largo plazo, las cifras señaladas muestran un ligero retroceso de la presencia de la industria vasca en el ámbito español, tras crecer desde las cifras de 73 y 72,4% de 2008 y 2012, respectivamente, hasta el 75% de 2016. En 2020 desciende, sin embargo, hasta un 73,9%. La línea de incremento es más nítida en lo relativo al mercado europeo, desde el 64,3% en 2016 al 65% actual, que supera en casi seis puntos porcentuales el 59,2% de 2008 aunque se observa una reducción respecto al 65,4% de 2012. En el caso del Reino Unido, el porcentaje alcanza el 30,3%, porcentaje que llega a un 36,7% en lo que se refiere a la industria metálica.

En los mercados situados fuera de Europa, los de mayor penetración son los de América del Norte y del Resto del Mundo. En ambos casos se registraban además avances respecto a 2008 hasta 2016. Así, el

33,7% de América del Norte en 2016 suponía un aumento continuado desde el 23,9% de 2008. Sin embargo, en 2020, el descenso es de más de dos puntos, hasta un 31,4%. El 36,5% del Resto del Mundo en 2016 también era la cifra más elevada desde el 29,7% de 2008 pero el dato de 2020 muestra una estabilización consolidándose en el 36,4%.

Destaca igualmente la presencia en el centro y sur de América, con un 23,5% del empleo en centros con presencia en ese mercado en 2020. En este caso, sin embargo, después del fuerte aumento del 20,9 al 30% entre 2008 y 2012, se observa una fuerte caída en la penetración en 2016 y 2020.

En 2020, la presencia externa de la industria es menor en el continente asiático, pero todavía relevante, con un 15,7% del empleo implicado en el caso de China y un 18,2% en el resto del Sudeste asiático. La estabilización del indicador entre 2016 y 2020 en este último caso, en contraste con un descenso de la acción exterior en China, explica el peso ahora por primera vez menor del mercado chino en el área asiática.

Los datos por ramas muestran una presencia superior en los mercados exteriores a Euskadi en el caso de la industria metálica. En términos de empleo, su presencia se sitúa o supera el 70% en España y la Unión Europea. Tiene una presencia superior al 40% en América del norte y Resto del mundo (40,3% en el América del norte y 40,5% en el Resto del Mundo). La tendencia es en general a una penetración creciente en el exterior respecto a 2008, aunque entre 2016 y 2020 se reduce ligeramente la presencia en el resto del Estado (de 78,6% a 77,4%), China (de 24,1 a 21,3%) y en el centro y sur de América (33,8% en 2016 por 29,5% en 2020).

En la industria energética, un 56,2% del empleo se vincula a centros con presencia en el mercado español, proporción que es del 46,8% en la Unión Europea, lo cual supone un importante descenso respecto al periodo anterior. Este retroceso se produce en todos los ámbitos territoriales.

En este caso, la evolución a largo plazo menos favorable es la que caracteriza a los mercados extracomunitarios, con un incremento continuado hasta 2016 que se rompe en el último periodo. La principal explicación se vincula a la dinámica del mercado del centro y sur de América. Tras aumentar la penetración de un 23,5% a un 30% del empleo entre 2012 y 2016, la proporción desciende en trece puntos hasta un 17% en 2020.

La evolución de la industria de la energía es poco favorable en los mercados internos. En España, el 56,2% de empleo vinculado a centros con presencia en el mercado español es claramente inferior al 72,2% de 2008 aunque remonta algo desde el 53,5% de 2012. La misma línea se observa en Europa entre 2016 y 2020, con un descenso del 54,1 al 46,8% en el empleo asociado, pero en niveles similares al 49,1% de 2012.

El empleo asociado a los mercados exteriores a Euskadi llega, en la industria manufacturera, al 72,6% en España y al 57,5% en la Unión Europea. La penetración máxima llega, en los mercados extracomunitarios, al 18,9% en el Reino Unido y al 30,3% en el Resto del Mundo.



El rasgo más destacado de esta rama industrial es la línea evidente de repliegue que se observa en general en el acceso a los mercados externos, con cifras de penetración exterior que resultan inferiores a las de 2012. Las caídas en el periodo 2016-2020 son muy importantes en lo relativo a los mercados del Sudeste Asiático (de 16,8 a 4,8%) y América del Norte (de 22,2 a 13,8%). En el caso del Resto del Mundo, sin embargo, se produce un incremento de más de cinco puntos, hasta alcanzar un 30,3% en 2020.

Tabla 37

Establecimientos industriales no autónomos con presencia en distintos mercados por rama de actividad. 2012-2020

(En % del empleo en establecimientos)

Mercado	Energía y similares			Metálica			Manufacturera			INDUSTRIA		
	2012	2016	2020	2012	2016	2020	2012	2016	2020	2012	2016	2020
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
CAE	33,3	52,1	43,4	49,3	57,9	54,7	65,1	60,0	56,1	51,6	57,8	53,7
España	53,5	69,2	56,2	75,5	78,6	77,4	71,5	68,2	72,6	72,4	75,0	73,9
UE	49,1	54,1	46,8	71,2	70,0	70,7	56,0	53,8	57,5	65,4	64,3	65,0
Reino Unido	.	.	15,5	.	.	36,7	.	.	18,9	.	.	30,3
Sudeste Asiático	8,9	13,2	11,7	19,4	18,6	23,9	16,7	16,8	4,8	17,7	17,6	18,2
China	2,3	6,5	1,3	19,1	24,1	21,3	16,2	8,3	6,9	16,7	18,3	15,7
América del Norte	23,5	23,7	14,7	33,1	39,7	40,3	21,3	22,2	13,8	29,3	33,7	31,4
Centro/Sur América	23,5	30,0	17,0	33,9	33,8	29,5	22,1	8,8	9,5	30,0	27,0	23,5
Resto Mundo	24,8	34,6	24,9	39,9	41,2	40,5	30,6	25,1	30,3	36,2	36,5	36,4

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

4.4.2. Una mejora en las condiciones competitivas en los mercados exteriores, en el ámbito tecnológico

La ralentización del proceso de acceso de los establecimientos vascos a los mercados exteriores a la CAE que se observa entre 2016 y 2020 contrasta con una línea de cierta mejora competitivo al que se enfrentan estos centros en materia tecnológica, una cuestión que contrasta con el periodo anterior.

De esta forma, en esos mercados, entre 2008 y 2012 se reducía del 21 al 19,8% la proporción de establecimientos de más de 5 empleos que destacaban una situación ventajosa en la competencia tecnológica en esos mercados, una línea que se prolongaba hasta el 14% en 2016. Sin embargo, en 2020 este porcentaje aumenta hasta un 15,9%. Por el contrario, entre 2012 y 2016 decrecía del 21,9 al 19,8% la proporción de establecimientos que percibían la situación en términos de desventaja, tendencia que se acentúa llegando al 15,3% en 2020. En cualquier caso, el balance entre posiciones de ventaja y desventaja pasa de 4,6 puntos positivos en 2008 a -2,1 en 2012, -5,9 en 2016 y 0,6 en 2020.

La posición competitiva de la economía vasca suele ser más favorable cuando se tiene en cuenta el empleo de los establecimientos implicados. En esta dimensión es también nítida la línea de mejora en el acceso a los mercados extra-comunitarios. Así, en las posiciones ventajosas, el porcentaje de empleo en los centros posicionados en la parte favorable se reducía del 34,2% de 2012 al 21,1% de 2016, por

debajo también del 31% de 2008. Sin embargo, en 2020 se incrementa el porcentaje hasta un 22,4%. En las posiciones de desventaja, el porcentaje de empleo afectado no dejaba de crecer desde el 14,4% de 2008 al 18,8% de 2016. En 2020 se rompe esta tendencia y decrece tres puntos, hasta un 15,8%. El balance es de un resultado positivo de 18 puntos porcentuales a favor de los establecimientos de la CAE en 2012, por encima del 16,6 de 2008, que se reducía sin embargo a sólo 2,3 puntos favorables en 2016 y 6,6 puntos en 2020.

Tabla 38

Establecimientos de más de 5 empleos que mencionan una ventaja o desventaja en el nivel tecnológico competitivo respecto al de sus competidores. 2012-2020

(En % de los establecimientos)									
	Con ventaja			En desventaja			Diferencia		
	2012	2016	2020	2012	2016	2020	2012	2016	2020
Mercado	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Resto Estado	29,6	23,6	26,5	8,7	7,4	7,9	20,9	16,2	18,6
UE	16,9	12,7	14,6	23,1	20,2	18,2	-6,3	-7,5	-3,6
Reino Unido	.	.	12,1	.	.	15,3	.	.	-3,2
Resto países	19,8	14,0	15,9	21,9	19,8	15,3	-2,1	-5,9	0,6

(En % del empleo en establecimientos)									
	Con ventaja			En desventaja			Diferencia		
	2012	2016	2020	2012	2016	2020	2012	2016	2020
Mercado	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Resto Estado	42,0	34,7	38,2	6,4	6,3	5,8	35,6	28,4	32,4
UE	23,7	17,4	21,7	19,3	18,7	16,7	4,4	-1,2	5,0
Resto países	34,2	21,1	22,4	16,2	18,8	15,8	18,0	2,3	6,6

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico
Los porcentajes se calculan entre los establecimientos que señalan su posición de ventaja/desventaja, excluyendo a NS/NC

En la Unión Europea, el balance negativo que se observaba en 2008 y 2012, con -6,3 puntos de diferencia entre el porcentaje de establecimientos con ventaja competitiva y el correspondiente a los centros con desventaja competitiva aumentaba en 2016 a -7,5 puntos y decrece hasta -3,6 puntos en 2020. Aunque también se reduce entre 2016 y 2020 la proporción de centros con desventaja (de 20,2 a 18,2%), la principal causa es la subida de la proporción en centros en situación de ventaja competitiva (de 12,7 a 14,6%, por encima del 13,1% de 2008).

Esta evolución es más nítida en términos de empleo asociado a los centros con presencia en el mercado europeo. El 21,7% de empleo en centros con ventaja competitiva refleja una caída relevante respecto al 17,4% de 2016 y queda también por encima del 18% de 2008. Destaca la caída de 18,7 a 16,7% que se da entre 2016 y 2020 en lo relativo a los centros con desventaja. El resultado es que el balance entre posiciones de ventaja y de desventaja, que era neutro en 2008 (0,2) y avanzaba ligeramente, hasta 4,4 puntos, en 2012, y era negativo en 2016 (-1,2), alcanza un valor de 5% en el último periodo.

En el mercado español, la percepción de desventaja competitiva no muestra signo alguno de incremento, con niveles muy inferiores además a los observados fuera del Estado (apenas 5,8% de empleo en centros



con desventaja). Al contrario, se observa una mejora de las posiciones de ventaja, con un 38,2% de empleo en centros con posición de ventaja, por encima del 34,7% de 2016, aunque es todavía claramente inferior al 42% de 2012. Por su parte, la CAE mantiene un diferencial positivo de empleo en centros con ventaja competitiva en España, respecto a los que actúan en desventaja (+32,4 puntos en 2020).

La tabla 39 profundiza en la dinámica relativa a la proporción de empleos en centros productivos de más de 5 empleos y con ventaja tecnológica para analizar la dimensión de la subida observada en esta dimensión por rama de actividad.

Tabla 39

Establecimientos de más de 5 empleos con ventaja tecnológica frente a sus competidores por rama de actividad. 2012-2020
(En % del empleo en establecimientos)

Rama de actividad	Resto Estado			UE			Resto del Mundo		
	2012	2016	2020	2012	2016	2020	2012	2016	2020
Total	42,0	34,7	38,2	23,7	17,4	21,7	34,2	21,1	22,4
Industria Energía y similares	48,4	34,1	38,8	26,1	16,9	24,8	30,6	27,5	31,7
Industria Metálica	51,0	50,3	54,6	24,5	19,9	35,7	41,6	25,7	30,2
Industria Manufacturera	51,1	34,9	45,8	34,8	24,0	30,3	44,5	29,0	33,6
Construcción	19,5	20,5	24,9	11,1	15,2	10,7	16,4	20,1	12,0
Comercio, hostelería y reparaciones	28,5	18,2	18,8	18,2	11,3	14,1	15,8	7,7	15,4
Transporte y comunicaciones	46,4	27,3	24,7	18,2	17,7	9,4	21,6	22,4	13,6
Servicios Comerciales	35,2	34,3	32,6	24,9	19,5	17,9	31,5	21,7	19,8
Educación, Sanidad, Servicios Sociales	51,8	42,4	48,3	16,5	17,0	16,6	32,3	24,9	21,1
Otros servicios	27,2	23,9	22,2	52,8	7,4	8,4	35,3	7,8	7,6

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Los porcentajes se calculan entre los establecimientos que señalan su posición de ventaja/desventaja, excluyendo a NS/NC

En los mercados extracomunitarios, la subida del 21,1% de 2016 al 22,4% de 2020 en los empleos asociados a centros con ventaja tecnológica en esos mercados es el resultado de una evolución compleja que tiene efecto en cuatro de las ramas de actividad. En comparación con 2016, las mayores subidas en los porcentajes de ventaja competitiva corresponden a la industria metálica (4,5 puntos), las ramas de comercio, hostelería y reparaciones (7,7 puntos), industria manufacturera (4,6 puntos) y la industria energética (4,2 puntos). En las ramas señaladas se observa una ruptura del descenso del periodo anterior en la proporción de empleo asociada a centros en posición de ventaja, una realidad que también caracteriza a la industria de la energía, aunque en este caso con una reducción mucho menor del empleo en posición de ventaja competitiva (-4 puntos).

En contraste con las ramas señaladas, la caída de la construcción es muy llamativa, de casi ocho puntos, hasta un 12%. También es muy acusada en Transporte y comunicaciones, perdiendo casi nueve puntos en el último periodo. En el resto de ramas se producen también caídas, pero son menos acusadas.

Destaca la evolución de los sectores de educación, sanidad y servicios sociales con presencia en los mercados exteriores (de 32,3 a 21,1% entre 2012 y 2020, con una cifra inferior en este último año al 23,3% de 2008). También tiene rasgos similares en Otros servicios (con un 7,6% en 2020 que se aleja del 35,4% de 2012 pero no tanto del 9,9% de 2008).

En el mercado europeo, la proporción de empleos en establecimientos con ventaja competitiva pasa del 18 al 23,7% entre 2008 y 2012 para caer al 17,4% en 2016 y recuperarse hasta un 21,7% en 2020. En la perspectiva del periodo 2012-2020, la peor evolución corresponde a Otros servicios, con una pérdida de -44,4 puntos en las posiciones de ventaja, atribuibles en su totalidad a la caída de 52,8 a 7,4% del periodo 2012-2016.

En las ramas industriales y las de servicios vinculadas a comercio, hostelería y reparaciones, las subidas de 2020 respecto a 2016 son moderadas (entre 6 y 15 puntos). Sin embargo, mientras son compatibles con un repunte de la competitividad en la industria metálica respecto a 2012 (de 24,5 a 35,7% de empleos en centros con posición de ventaja entre 2012 y 2020), también lo son con fuertes caídas de la posición de ventaja entre 2012 y 2020 en la industria manufacturera y en comercio, hostelería y reparaciones. En el primer caso, después de aumentar las posiciones de ventaja de 25,2 a 34,8% entre 2008 y 2012, el registro de 2016 se reducía a 24% y se incrementa hasta un 30,3% en 2020; en el de las ramas de servicios señaladas, el aumento del 12,9 al 18,2% de 2008-2012 se veía truncado con un 11,3% en 2016 y asciende a un 14,1% en el último periodo.

La proporción del empleo asociado a posiciones de ventaja desciende en cambio en 2020 respecto a 2012 en los servicios comerciales (-7 puntos) y Otros servicios (-44,4 puntos). En las ramas de educación, sanidad y servicios sociales prácticamente no hay cambios (+0,1 puntos). En estas últimas ramas se observa una línea de consolidación desde el aumento continuado desde 2008, con un 4,7% en ese año, por 16,5% en 2012, 17% en 2016 y 16,6% en 2020.

En el caso del mercado español, el peso de las posiciones de ventaja tecnológica descendía de 42 a 34,7% entre 2012 y 2016 para subir de forma significativa hasta el 38,2% de 2020. En este caso, la evolución más negativa corresponde a la rama de transporte y comunicaciones (de 46,4 a 24,7% entre 2012 y 2020, todavía por encima sin embargo del 18,4% de 2008), a Otros servicios (de 27,2% a 22,2%) y a los servicios comerciales (de 35,2% a un 32,6%)

En las ramas de educación, sanidad y servicios sociales, caracterizadas por una pérdida continuada de posiciones y niveles que resultan cercanos a -10 puntos en posiciones de ventaja, se produce una recuperación en el último periodo hasta un 48,3%.

Las caídas en las posiciones de ventaja que se producían en el último periodo en la industria de la energía y en la industria manufacturera se interrumpe, produciéndose un crecimiento de más de cuatro puntos en el primer caso y de casi once en el segundo.

La industria metálica era la única en mantener niveles de ventaja superiores al 50% del empleo en 2016. En 2020 crece en más de cuatro puntos, hasta un 54,6%, valor máximo desde 2012.



En las ramas de la construcción y comercio, hostelería y reparaciones se produce un repunte, más acusado en el primer caso, en el cual se muestra una mejoría competitiva entre 2012 y 2020 de más de cinco puntos (hasta un 24,9%). En el segundo caso se trunca la comparativamente muy negativa dinámica competitiva del periodo 2012-2016 en el cual se habían perdido más de diez puntos.

El análisis detallado de los cambios en las posiciones conjuntas de ventaja/desventaja en el sector industrial permite analizar en la tabla 40, a partir de datos en función del empleo en los establecimientos, la dinámica de la competencia tecnológica en los distintos mercados para cada grupo de ramas industriales.

Tabla 40

Establecimientos industriales de más de 5 empleos con ventaja tecnológica frente a sus competidores por tipo de mercado y rama de actividad. 2008-2016
(En % del empleo en establecimientos)

Mercado	Energía			Metálica			Manufacturera			INDUSTRIA		
	2012	2016	2020	2012	2016	2020	2012	2016	2020	2012	2016	2020
Resto Estado	42,8	26,8	34,3	43,4	45,8	48,7	43,3	21,2	39,9	43,4	38,2	45,4
UE	13,7	3,2	14,4	4,2	-3,7	17,0	18,0	2,7	13,9	7,8	-1,7	16,1
Resto países	18,2	13,2	20,9	23,7	-1,3	7,5	32,7	6,5	20,3	25,0	1,8	11,4

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Diferencia entre establecimientos con ventaja respecto a los que señalan desventaja (excluidos NS/NC)

En el contexto de los mercados extra-comunitarios destaca una dinámica general de mejora que se traduce en un balance positivo en el contraste entre centros con ventaja y desventaja tecnológica. En este sentido, después del retroceso observado entre 2012 y 2016, la subida de 2020 sitúa ese balance competitivo en niveles superiores a 10 puntos. La mejora más discreta es la que se observa en la industria metálica. Frente a un balance positivo de 23-24 puntos a favor del empleo en centros con ventaja competitiva en 2008 y 2012 y un resultado de -1,3 puntos negativos en 2016, se produce un incremento hasta el 7,5% en 2020.

La línea favorable al empleo de los centros con ventaja tecnológica en los mercados exteriores a la Unión Europea también es evidente en la industria manufacturera (de 6,5 puntos en 2016 a 20,3 en 2020). Sin embargo, está lejos aún del registro de 2012 (32,7 puntos positivos). También se produce una evolución positiva en la industria energética, con 20,9 puntos positivos en 2020 por cifras de 18,2 y 13,2 en 2012 y 2016.

La tendencia es incluso más positiva en el contexto de la Unión Europea, con mejoras evidentes en el balance tecnológico competitivo en todas las ramas industriales consideradas. La mejor situación corresponde a la industria metálica, con un resultado positivo de 17 puntos en 2020. Esta realidad se aleja de los niveles ya muy cercanos al punto neutro con anterioridad, con 3,6, 4,2 y -3,7 puntos en 2008, 2012 y 2016. La dinámica es también muy favorable en las otras ramas industriales, con niveles positivos en la industria energética, de 13,7 puntos en 2012, que se reducían a 3,2 puntos positivos y que llegan a los 14,4 puntos en 2020 (por encima del 13,4 y del 13,7 de 2008 y 2016). En la industria manufacturera

el avance también es de más de diez puntos (cerca de los 18 puntos positivos de 2012 y lejos ya de los 6,8 de 2008).

La línea positiva también se observa en el balance relativo al resto del Estado, con unos niveles máximos en 2020 en lo relativo a la industria metálica (48,7 positivos en el diferencial entre empleos con ventaja y desventaja). En este contexto territorial, sin embargo, los valores en la línea de ventaja competitiva en las ramas de energía y manufacturera en 2020 no llegan al máximo nivel de diferencial positivo a favor de los centros vascos que se presentaban en 2012.

4.4.3. Algunos límites en el impacto diferencial de la acción exportadora sobre el empleo

Los datos del CMT-Demanda ponían de manifiesto en 2016 la importancia capital de la acción exportadora para el mantenimiento del empleo. De esta forma, frente a la caída de -5,8% del empleo entre 2012 y 2016 en los establecimientos no exportadores (sin presencia en el mercado europeo o en los mercados extracomunitarios), se producía un incremento de 3,3% en los establecimientos que exportaban a estos mercados. La consecuencia era que el peso en el empleo total en Euskadi de los centros con acción exportadora en los mercados situados fuera del Estado pasaba de un 22,2% en 2012 a un 23,8% en 2016.

De particular relevancia resultaba la salida a los mercados extracomunitarios. Mientras los establecimientos con presencia en España ganaban el 2,7% de su empleo entre 2012 y 2016, ganancia que era todavía de 1,7% en los orientados al mercado europeo, el incremento en el volumen de puestos de trabajo se situaba entre el 23,9 y el 15,5% en los centros con presencia en América del Norte y el Resto del Mundo, en sólo un 2,3% en caso de acceso a Centroamérica o Sudamérica, en el 29,6% entre los establecimientos que participaban en el mercado chino y en un descenso mínimo de una décima cuando la orientación era hacia los mercados del Sudeste asiático.

Tabla 41

Indicadores de empleo de los establecimientos con acción exportadora. 2012-2020
(Empleos absolutos, variación 2012-2016 y 2016-2020 en % y % sobre el empleo total de cada año)

	2012	2016	2020	Variación 2012/2016	Variación 2016/2020	%/Empleo 2012	%/Empleo 2016	%/Empleo 2020
ESPAÑA	306.360	314.614	337.243	2,7	7,2%	37,6	40,1%	42,6%
UNIÓN EUROPEA	170.520	173.357	202.076	1,7	16,6%	20,9	22,1%	25,5%
OTRAS ZONAS	114.960	124.675	142.353	8,5	14,2%	14,1	15,9%	18,0%
<i>Sudeste Asiático</i>	42.515	42.480	41.838	-0,1	-1,5%	5,2	5,4%	5,3%
<i>China</i>	36.148	46.838	37.402	29,6	-20,1%	4,4	6,0%	4,7%
<i>América del Norte</i>	66.013	81.822	79.098	23,9	-3,3%	8,1	10,4%	10,0%
<i>Centro y Sur América</i>	69.699	71.305	60.713	2,3	-14,9%	8,6	9,1%	7,7%
<i>Resto del mundo</i>	78.620	90.770	103.669	15,5	14,2%	9,7	11,6%	13,1%
EXPORTADORES	180.506	186.392	218.101	3,3	17,0%	22,2	23,8%	27,6%
NO EXPORTADORES	633.948	597.308	568.904	-5,8	-4,8%	77,8	76,2%	71,9%
TOTAL	814.455	783.700	791.598	-3,8	1,0%	100	100	100

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Exportadores: Presencia fuera del marco estatal.



La recuperación del empleo entre 2016 y 2020 muestra la importancia todavía evidente de la exportación, pero ésta queda limitada a algunos mercados extra-comunitarios. De esta forma, en ese periodo, el incremento del empleo es superior al 15% en establecimientos vinculados a la exportación al Resto del Mundo, pero la evolución es negativa en Centro y Sur de América (-14,9%) y China (-20,1%).

Sin embargo, el avance es claro, en los establecimientos con acción en el ámbito estatal, situada en el 7,2%. Al contrario, es negativo cuando la acción exportadora se vincula a América del Norte (-3,3%) y al Sudeste Asiático (-1,5%).

En este contexto de dificultades en algunos mercados, es muy relevante la relación con la Unión Europea, donde el avance del empleo es muy fuerte, entre 2016 y 2020, con un 16,6%.

Los datos relativos al principal sector exportador, la industria, presentados en la tabla 42.a, muestra incluso una línea más positiva de la dinámica del empleo en los centros exportadores. Así, mientras el empleo decrece entre 2016 y 2020 un 2,2% en los centros no exportadores, sube un 3,7% en los exportadores. Se rompe con ello la caída del empleo en estos centros que veían caer -2% de su empleo entre 2012 y 2016.

A pesar de que en el periodo 2016-2020 la subida de empleo también afecta a los centros con salida exportadora al Sudeste asiático (5,2%), la línea negativa afecta sobre todo al empleo de los centros con acción en China (12,3%) y en el centro y sur de América (-11,4%). Mientras en el marco europeo estos datos muestran una cierta mejora respecto a la caída de -2% de 2012-2016, la exportación a China supone un cambio drástico respecto a la línea de aumento del empleo en alrededor de un 9% en los centros con exportación a esas zonas entre 2012 y 2016.

En la dimensión positiva, el balance favorable al empleo es sólo del 1,8% en centros con exportación al Resto del Mundo. En cambio, llega al -5,1% en el caso de América del Norte. En este último caso se observa un notable descenso respecto al 14,6% de 2012-2016.

En lo que respecta a los servicios, con datos en la tabla 42.b, se mantiene la acción favorable de la acción exportadora. De esta forma, el empleo en los centros exportadores, que aumentaba en un 14,7% entre 2012 y 2016, se incrementa en un 41,6% entre 2016 y 2020.

La línea de crecimiento se vincula al marco europeo, con una subida del empleo en centros exportadores de los servicios que va del 10% de 2012-2020 al 44% de 2016-2020. A su vez, la línea de crecimiento se mantiene en un 35,8% en los centros con salida a los mercados extracomunitarios. Al contrario, la línea de descenso es del 22,5% en el centro y sur de América, del 21,7% en el Sudeste asiático y del 39% en China. Fuera de la UE, tan sólo el Resto del mundo mantiene un fuerte incremento de un 47,2% en el empleo de los centros con exportación. En el caso de América del Norte el incremento en el último periodo es de solo un 1,7%.

Los datos confirman en cualquier caso que, en términos de empleo, la tendencia más favorable de la salida hacia los mercados exteriores sigue correspondiendo entre 2016 y 2020 a los sectores hasta ahora menos abiertos a la exportación, en especial en el contexto de los servicios.

Tabla 42.a
Indicadores de los establecimientos industriales con acción exportadora. 2012-2020
 (Empleos absolutos, variación 2012-2016 y 2016-2020 en % y % sobre el empleo total de cada año)

	2012	2016	2020	Variación 2012/2016	Variación 2016/2020	%/Empleo 2012	%/Empleo 2016	%/Empleo 2020
ESPAÑA	132.015	135.604	136.300	2,7	0,5	71,0	75,0%	73,9%
UNIÓN EUROPEA	118.577	116.225	119.822	-2,0	3,1	63,8	64,3%	64,9%
OTRAS ZONAS	86.314	87.553	91.936	1,4	5,0	46,4	48,4%	49,8%
<i>Sudeste Asiático</i>	32.109	31.848	33.518	-0,8	5,2	17,3	17,6%	18,2%
<i>China</i>	30.359	33.105	29.018	9,0	-12,3	16,3	18,3%	15,7%
<i>América del Norte</i>	53.139	60.887	57.803	14,6	-5,1	28,6	33,7%	31,3%
<i>Centro y Sur América</i>	54.409	48.887	43.332	-10,1	-11,4	29,3	27,0%	23,5%
<i>Resto del mundo</i>	65.562	65.910	67.072	0,5	1,8	35,3	36,5%	36,3%
EXPORTADORES	123.429	120.930	125.397	-2,0	3,7	66,4	66,9%	68,0%
NO EXPORTADORES	62.433	59.879	58.565	-4,1	-2,2	33,6	33,1%	31,7%
TOTAL	185.863	180.808	184.539	-2,7	2,1	100	100	100

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Tabla 42.b
Indicadores de los establecimientos de servicios con acción exportadora. 2012-2020
 (Empleos absolutos, variación 2012-2016 y 2016-2020 en % y % sobre el empleo total de cada año)

	2012	2016	2020	Variación 2012/2016	Variación 2016/2020	%/Empleo 2012	%/Empleo 2016	%/Empleo 2020
ESPAÑA	174.345	179.011	200.943	2,7%	12,3%	27,7	29,7%	33,1%
UNIÓN EUROPEA	51.943	57.132	82.254	10,0%	44,0%	8,3	9,5%	13,5%
OTRAS ZONAS	28.645	37.123	50.417	29,6%	35,8%	4,6	6,2%	8,3%
<i>Sudeste Asiático</i>	10.406	10.632	8.321	2,2%	-21,7%	1,7	1,8%	1,4%
<i>China</i>	5.789	13.734	8.384	137,2%	-39,0%	0,9	2,3%	1,4%
<i>América del Norte</i>	12.874	20.935	21.295	62,6%	1,7%	2,0	3,5%	3,5%
<i>Centro y Sur América</i>	15.291	22.418	17.381	46,6%	-22,5%	2,4	3,7%	2,9%
<i>Resto del mundo</i>	13.058	24.859	36.597	90,4%	47,2%	2,1	4,1%	6,0%
EXPORTADORES	57.077	65.463	92.703	14,7%	41,6%	9,1	10,9%	15,3%
NO EXPORTADORES	571.515	537.429	510.339	-6,0%	-5,0%	90,9	89,1%	84,1%
TOTAL	628.592	602.892	607.059	-4,1%	0,7%	100	100	100

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

4.4.4. Las perspectivas de la exportación muestran un retroceso en todos los sectores, sobre todo en la industria

Se observa una perspectiva de estancamiento en la salida al exterior de los centros de 5 o más empleos de los sectores no industriales. Así, en el contexto analizado, y en términos del empleo implicado, las perspectivas de la acción exportadora disminuyen claramente entre 2016 y 2020 del 3,9 al 3,0% en la construcción y en los servicios (de 4,8 a 2,9%). Eso sí, los indicadores se mantienen claramente por encima de las cifras de 2012 en la construcción, aunque queda lejos del dato de ese año en los servicios



La tendencia a un significativo descenso de la acción exportadora también se mantiene en la industria. En este sector, aumentaba del 9,4% de 2008 al 22,6% de 2012 y al 29,5% de 2016 el empleo en establecimientos que prevén un aumento de las exportaciones, un dato que reflejaba la línea de incremento de la actividad exportadora del sector a medio plazo. Sin embargo, esta línea se quiebra en el último periodo perdiendo casi siete puntos hasta un 22,6%.

Tabla 43

Establecimientos de más de 5 empleos por sector de actividad y perspectivas de evolución de las exportaciones. 2012-2020

(% horizontales según el empleo de los establecimientos)

Año y sector	Aumentará	Seguirá igual	Disminuirá	No realizará
2020				
Total	7,6	30,2	4,3	57,9
Industria	22,6	43,3	11,6	22,5
Construcción	3,0	24,1	2,2	70,7
Servicios	2,9	26,4	2,0	68,7
2016				
Total	10,5	14,0	0,7	74,8
Industria	29,5	35,4	2,1	32,9
Construcción	3,9	7,6	0,8	87,7
Servicios	4,8	7,6	0,2	87,4
2012				
Total	10,1	27,1	4,7	58,1
Industria	22,6	47,8	9,9	19,8
Construcción	3,5	14,9	4,3	77,3
Servicios	4,9	18,6	2,2	74,2

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

5. OTROS ASPECTOS

5.1. Se reduce el acceso a la formación

Tanto en 2016 como en 2020, la tabla 44 muestra un repliegue en la acción formativa en cuanto a establecimientos que contrasta con la evolución históricamente alcista de los indicadores de acceso a la formación que se observaba hasta 2012 en los centros productivos de la CAE. En este caso, el indicador de centros implicados pasa de cifras cercanas al 22% en 2000 y 2004 a un 26,7% en 2008 y un 32,8% en 2012 que se reduce al 19,1% en 2016 y al 16,1% en 2020, una proporción comparativamente muy baja.

Esta realidad no se percibe en la relación de asistentes a la formación y el volumen de empleo. En lo relativo a la relación asistentes a formación/empleo, el indicador pasaba por su parte de un 36% en 2000 a un 53,4% en 2004, 60% en 2008 y 64,9% en 2012. El 49,3% de 2016 y el 48,8% de 2020 no marcan una ruptura tan drástica, pero quedan claramente por debajo de las cifras de 2004 y, sobre todo, de las observadas en 2008 y 2012. En este último periodo además la cifra de asistentes crece en valores absolutos.

Se rompe, por otra parte, la caída ya observada entre 2012 y 2016 en la intensidad de la formación. En ese periodo el número de horas por persona asistente a acciones de formación se reducía drásticamente, en este sentido, de 14 a 13,3 horas para llegar a apenas 9,5 horas por asistente en 2016. En 2020 se produce una leve recuperación hasta el 10%.

Entre 2008 y 2012, el volumen de horas de formación por empleo tendía por su parte a estabilizarse (8,6 en 2012 por 8,4 en 2008). En 2016, el indicador también se reducía de forma sustancial y queda en apenas 4,7 horas de formación por empleo, ratio que se recupera levemente como en el caso anterior hasta alcanzar un 4,9%.

Las tendencias señaladas se extienden en general a los distintos sectores, aunque pueden observarse algunas diferencias. La más llamativa es la que afecta al porcentaje de asistentes respecto al empleo. Así, se rompe por una parte la dinámica alcista del sector industrial que se observaba entre 2012 y 2016 (con un aumento hasta el 131,3% en 2016). De modo inverso, la línea de caída que se detectaba entre 2012 y 2016 en la construcción y los servicios se trunca. El porcentaje de asistentes por empleo caía así del 45,4% de 2008 al 42,2% de 2012 y al 16,2% de 2016, ascendiendo al 26,9% en 2020 en la construcción. Por su parte, después de estabilizarse en niveles cercanos al 64% entre 2008 y 2012 en los servicios, el indicador cae al 27,2% en 2016 y sube a un 50,8% en 2020.

La construcción y los servicios destacan en cambio por un descenso en el número de horas de formación por asistente que choca con la tendencia ascendente de la industria. Sin embargo, tomando como referencia el indicador de horas/asistente, se comprueba que este indicador aumenta entre 2012 y 2020 de 17,4 a 17,9 en la construcción. En cambio, se reduce de 13,4 a 10,4 en la industria y de 12,9 a 9,6 en los servicios. En el indicador horas/empleo, en cambio, el registro de 2020 es claramente inferior en todos los sectores a los de 2012.

Tabla 44

Indicadores de acceso a la formación por sector de actividad. 2012-2020

Indicadores	TOTAL			Industria			Construcción			Servicios		
	2012	2016	2020	2012	2016	2020	2012	2016	2020	2012	2016	2020
Establecimientos												
Cifra absoluta	57.789	31.524	25.560	5.089	2.069	2.743	6.416	2.496	1.930	46.284	26.959	20.886
% establecimientos	32,8	19,1	16,1	34,9	16,0	24,2	27,8	14,1	10,6	33,3	20,0	16,1
Asistentes												
Cifra absoluta	528.342	414.968	419.075	140.021	241.444	90.340	28.441	8.053	13.769	359.879	165.471	314.966
% asistentes/empleo	64,9	49,3	48,8	75,3	131,3	48,3	42,2	16,2	26,9	64,1	27,2	50,8
Horas formativas												
Cifra absoluta	7.029.604	3.955.285	4.209.192	1.881.998	1.525.098	937.346	494.360	151.097	246.596	4.653.247	2.279.090	3.025.250
Horas/Asistentes	13,3	9,5	10,0	13,4	6,3	10,4	17,4	18,8	17,9	12,9	13,8	9,6
Horas/Empleos	8,6	4,7	4,9	10,1	8,3	5,0	7,3	3,0	4,8	8,3	3,7	4,9

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico



5.2. Los indicadores relativos de modernización, innovación e internacionalización muestran una línea de expansión o avance general en el proceso

Al considerar la evolución conjunta de los indicadores de modernización, innovación e internacionalización de la economía vasca, puede señalarse en general un proceso de avance en un proceso que igualmente, en el periodo 2008-2012, se definía por una evidente intensidad. Tomando como referencia la proporción de empleos implicados en cada caso en los centros productivos con más de 5 empleos, esta realidad de expansión general en el proceso de adaptación de las estructuras productivas queda reflejada en distintos aspectos.

Por una parte, y en un contexto en el que el proceso de informatización afecta a prácticamente todos los centros de la CAE considerados, se recupera el porcentaje de empleos asociados a establecimientos con informatización total de sus procesos productivos. Después de aumentar de un 67,8 a un 75,3% entre 2008 y 2012, la proporción se reducía al 56,6% en 2016⁴, aumentando hasta el 59,1% en el último periodo. En la misma línea ascendente, pero más intensamente, aumenta la disponibilidad de portales web en los centros (después de un descenso del 88% al 73,2% entre 2016 y 2020, la proporción aumenta al 88,7% en 2020). Por su parte, después de descender de 39,8 a 35,4% entre 2012 y 2016, el porcentaje de empleos asociados a centros con algún tipo de actuación continuada en materia de I+D vuelve a ascender por su parte en 2020 hasta un 38,3%. Ésta muestra sin duda una línea de mayor continuidad frente a otros indicadores. Esta evolución es compatible con un significativo aumento de la participación en procesos específicos de modernización de la acción productiva, en particular en lo relativo a la adaptación de los procesos productivos y la innovación de productos. De esta forma, la proporción de empleos en centros que introducen cambios en los procesos productivos aumenta de 10,9% en 2016 a un 32,7% en 2020. La línea es similar en lo relativo a la innovación de productos, con cifras de 12,7% en 2016 que aumentan a un 25,5% en 2020.

También se mantiene la dimensión innovadora es lo relativo a las innovaciones medioambientales. En este caso, el avance del 35,8 al 36,4% de 2008-2012 se prolonga, por tanto, con un 37% en 2016 y un 40,9% en 2020, en niveles moderados.

Por otro lado, se reduce levemente el volumen de empleos en centros con certificación de calidad (un 42,3% en 2020 frente al 44,1 de 2016).

⁴ Esta caída se asocia a variaciones del empleo, con paso de establecimientos fronterizos de un lado a otro del umbral de los cinco empleos considerados, una circunstancia que también resulta relevante en otros procesos de caída que se recogen en este apartado. En lo relativo de forma específica a la informatización, sin embargo, la caída observada en 2016 también puede asociarse a cambios en la consideración de lo que significa en cada momento una plena informatización de los procesos.



Tabla 45

Indicadores de modernización, innovación e internacionalización. 2012-2020

Establecimientos de más de 5 empleos

(Cifras absolutas y % de implicados por establecimientos y empleos)

Indicadores	Establecimientos						Empleos					
	Absolutos			% de implicados			Absolutos			% de implicados		
	2012	2016	2020	2012	2016	2020	2012	2016	2020	2012	2016	2020
Informatización parcial o total	21.872	22.012	26.019	96,1	94,3	94,9	542.266	591.035	626.163	97,6	97,6	97,0
Informatización total	14.728	10.751	14.354	64,7	46,1	52,3	418.631	342.757	381.545	75,3	56,6	59,1
Página web	15.531	13.715	20.793	68,3	58,8	75,8	488.878	443.509	572.256	88,0	73,2	88,7
Cambio en procesos productivos (1)	2.477	2.005	6.612	4,0	8,6	24,1	35.839	66.179	210.982	6,4	10,9	32,7
Realiza I+D	4.671	4.830	4.837	20,5	20,7	17,6	221.111	214.378	247.356	39,8	35,4	38,3
Innovación de productos (1)	2.701	1.867	4.165	3,2	8,0	15,2	21.972	77.208	164.667	26,2	12,7	25,5
Innovaciones medioambientales (1)	4.481	5.507	6.080	19,7	23,6	22,2	202.139	223.938	263.826	36,4	37,0	40,9
Certificación de calidad	8.997	15.762	18.563	48,3	67,5	67,7	138.033	267.079	273.066	24,8	44,1	42,3
Presencia en la UE	3.572	3.905	5.010	19,7	23,6	22,2	160.333	164.719	194.611	28,9	27,2	30,2
Presencia fuera de la UE	1.902	2.226	2.568	8,4	9,5	9,4	111.593	120.233	139.580	20,1	19,9	21,6
Aumento capacidad productiva (1)	5.175	6.135	10.160	22,7	26,3	37,1	155.038	186.127	277.314	27,9	30,7	43,0

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2020. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

(1) Variación producida en los últimos 4 años



La dinámica señalada coincide con la leve línea ascendente en los procesos de internacionalización. Así, después de descender de 28,9 a 27,2% entre 2012 y 2016, el porcentaje de empleos en centros con presencia en la Unión Europea aumenta al 30,2% en 2020. Fuera de la UE, el descenso de 20,1 a 19,9% entre 2012 y 2016 viene igualmente acompañado de un aumento, hasta el 21,6%, en 2020. En ambos casos los indicadores de 2020 se mantienen también por encima de los de 2008.

Es relevante comprobar que el descenso de la línea de apertura a los mercados exteriores viene acompañado de una cierta mejora en la valoración de la globalización. En los establecimientos de 5 o más empleos, y en términos de empleo en establecimientos, la valoración positiva de la globalización pasa de 9,8% en 2016 a 10,2% en 2020. Se reduce en paralelo la valoración negativa, de un 17,6% en 2016 a un 12,5% en 2020. El saldo a favor de las opiniones favorables a la globalización, que era negativo en 2016 (-11,5 puntos porcentuales) se reduce en 2020 (-4,6 puntos porcentuales).

En un contexto marcado por esta globalización de los mercados, así como por el crecimiento del empleo en el último cuatrienio, los datos que reflejan la tabla 45 muestran sobre todo una línea de adaptación al contexto que se traduce en resultados positivos en términos productivos. Y, de hecho, el porcentaje de empleos en establecimientos que señalan un aumento de la capacidad productiva pasa entre 2016 y 2020 del 30,7 al 43%. Las cifras se mantienen lejos, no obstante, del 50,9% de 2008.



ÍNDICE DEL INFORME

PRESENTACIÓN.....	3
1. LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN EUSKADI	5
1.1. En un contexto de fuerte caída del volumen de establecimientos, el empleo aumenta un 2,0% entre 2016 y 2020	5
1.2. Los principales ámbitos de actividad beneficiados por la recuperación	6
1.2.1. Los grandes servicios a la comunidad concentran un 72,2% del aumento del empleo en ramas expansivas.....	6
La crisis de empleo se mantiene en algunas ramas de actividad, en especial en la Industria manufacturera y en Otros servicios	8
1.2.2. El sector público y privado de la economía	8
1.2.3. Se produce una caída del empleo en los centros más pequeños y se impulsa el aumento del tamaño medio de los establecimientos.....	9
1.2.4. La parte técnica y cualificada de la escala laboral mejora, con una dinámica preocupante en los trabajadores no cualificados	12
1.2.5. La población con contrato indefinido crece.....	13
1.3. La recuperación del empleo se centra en Alto Deba y Duranguesado. Margen Izquierda y Bilbao concentran la mayor parte de la caída observable en las comarcas con pérdidas de empleo	14
2. UNA DINÁMICA DE EMPLEO POR ESTABLECIMIENTO DESFAVORABLE EN 2020.....	16
2.1. Un sistema productivo con dinámica de empleo decreciente en todas las ramas (salvo en educación, sanidad y servicios sociales)	16
2.2. En línea con el claramente descendente impacto de las bajas, se produce una significativa reducción de las tasas de rotación.	17
2.3. Predomina la contratación temporal y se incrementa ligeramente su impacto, en especial y fuertemente entre el personal directivo	22
3. ALGUNAS TENDENCIAS ESTRUCTURALES RELEVANTES	23
3.1. Se incrementa el peso relativo del empleo de duración inferior a las 30 horas	23
3.2. Se interrumpe el crecimiento de la participación de la mujer en el empleo, aunque no de forma generalizada	25
3.3. Se mantiene la caída de la presencia de población joven en el empleo	28
4. PERSPECTIVAS DE FUTURO	31

4.1. Se resiente de forma significativa la capacidad del sistema para generar perspectivas de creación de nuevos puestos de trabajo netos.....	31
4.2. Un contexto menos favorable para la financiación empresarial	33
4.2.1. Empeora la posición financiera de los establecimientos vascos	33
El acceso al crédito tiene un coste y no resulta universal, con una incidencia mayor de las dificultades en la industria	35
4.2.2. Aumenta de forma drástica el riesgo de pérdidas de empleo asociado a los problemas de financiación, y éstos siguen limitando la contratación	39
La distribución de los empleos en riesgo	42
4.3. Un trasfondo cada vez más determinado por el aumento de la competencia y el ajuste del empleo a unas ventas que empeoran en la gran mayoría de establecimientos	44
4.4. El acceso a los mercados exteriores	48
4.4.1. Una presencia todavía limitada fuera de los mercados internos, con una ralentización del proceso de salida al exterior	49
4.4.2. Una mejora en las condiciones competitivas en los mercados exteriores, en el ámbito tecnológico	55
4.4.3. Algunos límites en el impacto diferencial de la acción exportadora sobre el empleo	60
4.4.4. Las perspectivas de la exportación muestran un retroceso en todos los sectores, sobre todo en la industria	62
5. OTROS ASPECTOS	64
5.1. Se reduce el acceso a la formación.....	64
5.2. Los indicadores relativos de modernización, innovación e internacionalización muestran una línea de expansión o avance general en el proceso	66